

NA 1086765  
NCA 1608672

\* Num. 82.

COMEDIA FAMOSA.

P-31-0-3)

# EL MAXICO DE SALERNO.

DE DON JUAN SALVO Y VELA.

TERCERA PARTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Pedro Vayalarde.	Felisarda.	Chamorro.	Seis danzarines
Diana.	Lefvia.	Quatro Damas.	Un Criado.
Nise.	Cesar.	Dos Estatuas.	Marineros.
El Demonio.	Fray Raymundo.	Un Piloto.	Esvirros. Criados.
Fabricio.	Dominiquin.	Ninfas Marinas.	Musicos.

## JORNADA PRIMERA.

*Suena ruido, y dicen dentro.*

*Dent.* M Uera, matadle, prendedle.

*Dent. Cef.* Chamorro, sigue m's plantas.

*Dent. Cham.* No puedo, que en cada pie tengo la Maza de Fraga.

*Mientras estas voces, se han descubierto unas fabricas à medio hacer; y entre ellas un sepulcro, y sube el Demonio por un escotillon.*

*Dem.* Y à tercera vez, astucias, estamos en la campaña, y si las dos contra un hombre; esta contra toda Italia; pues despues que essa Divina Sacra Efigie Soberana

con Pedro obrò aquel milagro, que el Orbe en marmoles grava: es tan immenso el concurso, son las romerias tantas, que à reverenciar su bulto, no solo de estas Comarcas concurre, sino tambien de otras Provincias lexanas, que precisan à mi embidia à perturbar su Sagrada devocion, pues cada instante me quita un millon de almas; su aparente forma yo tomarè, pues Soberana la Efigie del Crucifixo su Cuerpo de mi recata. Y puesto:::

*Dent. Cef. Corre.* Dem. Mas yà

A

de

### Tercera Parte

de aqueſte ſitio ſe amparan  
el criado , y Ceſar.

*Salen Ceſar, y Chamorro.* Eſtas,  
ò deſhechas, ò empezadas  
paredes, que de eſte Templo,  
que ſe dedica à la Sacra  
Efigie del Crucifixo,  
que con Pedro obrò la rara  
maravilla , nueſtro aſylo  
feràn, hafta que el dia nazca.

*Entraſe en el ſepulcro el Demonio.*

*Dem.* Ocultenme de ſu marmol  
los relieves , y las tallas.

*Cham.* Pues què ſobre aquella lluvia  
de palos , y de pedradas,  
quieres paſſemos la noche  
entre guijarros , y eſtacas,  
y lo mas , en un parage  
donde Pedro, mi amo , aguarda  
ſus cenizas? *Ceſ.* Pues què importa?

*Cham.* Es verdad , no importa nada,  
porque el que en el mundo hizo  
hechicerias tan raras,  
deſpues de muerto, ſus hueſſos  
remo , que hagan otras tantas.

*Ceſ.* No hables tantos deſatinos:  
pluguiera al Cielo la parca  
no huviera el hilo à ſu vida  
cortado, que mis deſgracias  
no fueran tan infelices.

*Cham.* Quiera el Cielo con bien falga  
yo de la noche. *Ceſ.* Mas oyc.

*Golpes en el ſepulcro.*

*Cham.* Ay, ſeñor mio de mi alma!  
no eſcuchafteſ à un Herrero  
dàr en el yunque mazadas?  
Yà me ha entrado el frio.

*Ceſ.* Dentro  
de aqueſe jaſpe, que guarda  
à Vayalarde, porque  
ha de ſer de tan eſtraña  
maravilla , emblema, aſi  
que eſtè la Iglesia acabada,  
y haga con la Ermita union,  
derribando aqueſſa tapia,  
unos golpes ſe eſcucharon,  
ſi el oido no ſe engaña.

*Cham.* Eſto es , que nos ha ſentido,  
y porque le abramos, llama. *Golpes.*

*Ceſ.* Valgame Dios! Yà ſegunda  
vez ſe han oido.

*Cham.* Yà eſcampa,  
y llueven guijarros : y es  
verdad , porque ſe deſgaxan  
de eſſa torre quatro Dueñas  
con unas tocas muy largas:  
eſtas , ſin duda , ſon Brujas:  
San Pedro, con Santa Clara,  
me valga en eſta ocaſion.

*Ceſ.* Suſpenſa la accion , y el habla,  
eſtoy dudando ſi acaſo  
ojos, y razon ſe engañan.

*Baxan en quatro carros, tirados de Buhos, y Lechuzas, quatro mugeres vestidas de negro, con velos en los rostros, y baxas en las manos.*

*Cant. 1.* Pues de la noche es  
el funeſto Cenit,  
y à abrir eſte ſepulcro.  
es hora de venir::

*Los 4.* Rompiendo de la Eſfera  
el plumado penſil,  
de eſſa elevada Torre  
deſcendamos aqui.

*Ceſ.* Cielos, es iluſion?  
Vive eſſe azul Viril,  
que eſta es la vez primera,  
que al temor conoci.

*Cham.* Del temor que me ha dado  
no huelo yo à ambar gris:  
ſi ellos me han de comer,  
yà tienen persegil.

*Cant. 2.* Y pues en eſta hora  
dexa de ſu confin  
nueſtro duelo el obſcuro  
Alcazar infeliz::

*Las 4.* Alcemos de ſu piedra  
el primor , que el buril,  
ò le ſupo gravar,  
ò le logró pulir.

*Ceſ.* Cada vez mas lo dudo,  
pero hafta ver el fin  
de tan notable aſſombro,  
fuerza es callar , y oir.

*Cham.*

*del Maxico de Salerno.*

*Cham.* Yo tomo à buen partido  
me buelvan en mastin,  
me quiten una oreja,  
ò costen la nariz.

*Cant.* 3. En què nos detenemos,  
pues que querrà partir  
donde logre mudar  
el lecho, ò transportin?

*Las* 4. Pues en catres de nieve,  
de azahar, y de jazmin  
mejor Venus le espera,  
que vid esse azul turqui:-

*Cef.* El que vemos no basta,  
sin otro frenesi,  
cautar à los fentidos  
con lo que han dicho?

*Cham.* Si, mas si ellas no se van,  
yo juzgo que me he de ir.

*Cant.* 4. Supuesto que avifaste  
es hora de partir  
de esse lobrego espacio  
à otro ameno pensil:-

*Las* 4. Sal, donde nuestro obsequio  
logre, señor, rendir  
las almas ciento à ciento,  
las vidas mil à mil.

*Aora levantan la tapa del sepulcro,  
y sale de el Pedro Vayalarde en el  
trage que acabò la Segunda  
Parte.*

*Ped.* Ea, engaños, ya al umbral  
estamos de la asfechanza,  
à perturbar empecemos  
à Cefar. *Cham.* Amo de mi alma,  
no miras que del sepulcro,  
à quien quitaron la tapa,  
un Gigante como un pino  
se ha assomado à la ventana?

*Cef.* Cielos, si serà ilusion,  
si realidad, ò fantasma  
lo que veo? Ea, valor,  
pues no podemos la espalda  
bolver al riesgo, apurèmos,  
si es que la vista se engaña.

*Ped.* Haciendo que no los veo,  
quiero llegarme.

*Cham.* Ya anda,

y àzia donde estoy se viene:  
ya me ha entrado la terciana  
del miedo.

*Cef.* Ya àzia nosotros  
camina: si serà el alma  
de Vayalardè, pues todas  
las señas del talle, y cara  
son de su cuerpo?

*Vanle alumbrando las mugeres, que  
à proporcion de donde estan  
lleguen.*

*Ped.* Quien es? *Cham.* Aì và esso.

*Ped.* Quien và?

*Cef.* Quien absorto estraña,  
(valor, corazon) àun mas  
que tu voz, tu semejanza.  
Y pues aquestas antorchas  
la duda me quitan, habla,  
di que quieres, y en què puedo  
servirte? *Cham.* Y si te hacen falta  
algunas Missas acafo,  
sabè, que estamos sin blanca.

*Ped.* Cefar, pues tu en este sitio?

*Cef.* Si tu verme en èl estrañas,  
mira què harè en verte à ti  
yo. Y puesto se me dilata,  
con la confusion, salir  
de la duda, di, què causa,  
què razon, ò què motivo  
del sepulcro te separa?  
què pretendes, ò que quieres?

*Ped.* Aunque no juzguè, que humana  
persona me descubriera,  
pues de essa obscura morada,  
que es mi triste habitacion,  
salgo, quando las opacas  
sombrias de la noche median  
la estacion de su jornada,  
siendo tu quien el acafo,  
ò el estudio hizo me hallaras,  
por amistad, ò cariño,  
quando el mirar no bastara,  
que no me puedo encubrir,  
te quiero fiar mis ansias;  
y asì, amigo Cefar, sabè,  
que aborreciendo à Diana  
mi esposa, porque el cariño

### Tercera Parte

puse en una hermosa Dama,  
(le harè creer à Lelvia adoro; *ap.*  
que es de quien èl quiere hermana )  
de la Justicia seguido:  
que bien sabes no dexaba,  
en mi acecho, lugar donde  
su rigor no me buscàra;  
y sobre todo, de todos  
conocido por Italia,  
por librarme de estos riesgos,  
en esta triste morada  
disimulado he vivido,  
haciendo creer, que tan raras  
cosas verdad avian sido,  
sin que ninguno alcanzàra  
à tener ni aun la mas leve  
sospecha de tan estraña  
historia, jamàs oïda,  
faltando de mi morada  
sèlo à estas horas, que es quando  
el Idolo, que en mi alma  
vive, veo, y folicito.  
Y pues mi fortuna quiso,  
ò no sè si mi desgracia,  
que tu, Cesar, sin pensarlo,  
aora aqui me encontràras,  
despues de pedirte, amigo,  
que de aquesta confianza  
guardes el secreto, dime,  
què motivos, ò què causas  
tan à deshora te tienen  
en este sitio? Aunque nada *ap.*  
de esto se me esconde, importa  
el disimulo. *Cham.* Ello anda  
tras mi el Infierno esta noche,  
y este Diablo me faltaba,  
que es de todos prototypo:  
harè del higado entrañas  
para hablarle.

*Ces.* Aunque tus grandes  
prodigios me dieron causa  
de admirarme tantas veces,  
oy, mas que nunca, tan rara  
jamàs oïda estrañeza  
me confunde, y sobrefalta  
tanto, que dudando estoy  
si acaso eres sombra que hablas;

si eres bulto sin essencia,  
ò verdad imaginada,  
pues lo nuevo del prodigio  
es de esta estrañeza causa.  
Mas pues solo es añadir  
à los que tu executabas  
en otro tiempo uno mas,  
aunque este es mas que otros, van  
serà mi duda, y mas quando  
tu lo aseguras, y basta  
para que lo crea, pues  
no es razon, que tu me engañaras;  
con que solo responderte  
à la razon de que me ayas  
en este sitio encontrado  
es solo lo que me falta,  
y es, que difunta mi esposa,  
y la tuya retirada  
à aquesta Isleta vecina  
à Salerno, en Felisarda,  
hija del Governador,  
puse los ojos, y el alma,  
para celebrar con ella  
segundas nupcias: ò quantas  
contingencias tiene, Cielos,  
el que una hermosura ama!  
y es cierto, pues de mi fè,  
y de mi amor obligada,  
que à su padre la pidiera  
me mandò; y quando juzgaba  
su honor adquiria mucho,  
por mi hacienda, ò por mi casa,  
con aquesta union. (què ira!)  
me respondió, que no daba  
su hija à quien contigo avia  
concurrido en las villanas  
supersticiones de pactos,  
hechicerias, y Magias,  
y que agradeciera mucho  
sin castigo me dexàra.  
Yo, llevado de mi honor,  
olvidado de que hablaba  
con un anciano, le dixe  
no sè què, y de las palabras  
passando à las obras, puse  
à todo Salerno en arma,  
pues en yandos divididos,

unos;

*del Mexico de Salerno:*

unos, que me apadrinaban  
por amigos, y parientes,  
y otros, que le acompañaban,  
no pocos, se hizo otra Troya  
Salerno aquella mañana.  
Pero viendo era el Justicia,  
y es razon temerla; hurtada  
de la Ciudad mi persona,  
vandido de essas campañas,  
me amparè del monte, donde  
con algunos camaradas  
vivo; y viendo que esta noche  
mucho mas obscura estaba,  
que otras, con Chamorro quise  
ver si al idolo, que el ara  
de mi corazon habita,  
ver podia; y mi desgracia,  
que en todas partes me sigue,  
quiso, que apenas las plantas  
puse en Salerno, la Ronda  
con entrambos encontrara:  
y viendo que el conocerme  
era perderme, la espada,  
al quererlo saber ellos,  
fue la respuesta, y las balas;  
y como para la huida  
sola les hicimos cara,  
así que lograr se pudo,  
amparados de estas tapias,  
nos disimulamos, donde  
te hallamos: bien, que en tan raras  
fortunas como las mias,  
no es la menos elevada  
la que en ti hemos visto.

*Ped. Cesar,*

pues ya sabida la causa  
de averte hallado, y que yo  
hago à mi gusto gran falta,  
sigueme, Cesar, seguro  
de que aqui tus males paran,  
que por el camino, amigo,  
te contarè lo que falta.

*Ea.,* Infernos, no tan solo  
con Cesar, y con Diana,  
cuya quietud es mi embidia,  
fabrè yo vengar mi rabia,  
sino tambien en Salerno,

y aun en los Réynos de Italia:

*Cham. Digo, señor, y à Chamorro*  
no le has hablado palabra?

*Ped. Mucho me alegro de verte.*

*Cham. Yo: maldita sea tu alma. ap.*

*Ces. Cielos, si es sombra, ò engaño? ap.*  
mas aunque lo sea, es vana  
pretension el no seguirle  
hasta ver en lo que para.

*Ped. Y vosotras celebrad*  
dicha tan no imaginada,  
mientras bolveis al abrigo  
de vuestros nidos.

*Cham. Zarazas:*

hermosas dueñas de honor!

*Ped. Diciendo las consonancias:-*

*El. y las 4.* En hora felice buelvan  
los dos amigos del alma  
à revalidar la antigua  
amistad, que professaban.

*Vanse, y salen Diana, y Nise en traje*  
*humilde.*

*Dian. Montero, ataja, ataja,*  
porque herida la fiera defencaxa  
ya el roble, ya la encina,  
con el colmillo.

*Dentr. Filis. Aquesta Javalina*  
à quitarle el aliento.

fatal cometa he de arrojar al viento.

*Dian. Levantada la caza,*  
nuestra amable quietud nos embaraza,  
*Nise mia. Nise. Ha señora,*  
con aqueste destrozo se mejora  
mi sosiego, pues eran muy fatales.  
mis temores con tantos animales  
como iban cada dia (què dislate!)  
à ver si yo les daba chocolate.

*Dian. Ya Don Raymundo dicho avia*  
como el Governador oy se venia  
con sus hijas à caza.

*Nise. Ay, si el Dominiquin vendrà por maza*  
de aqueffas mis señoras?

Pues despues que hecho Santo de poquito,  
ha hecho voto de entrar se en San Benito,  
y Padre Maestro Lego,  
herà un Reverendissimo Modrego,  
à su casa se ha ido.

### Tercera Parte

como por compañero le ha escogido  
Don Raymundo. *Dian.* Oy à vernos  
no ay duda que vendrà.

*Nise.* Y aun à traernos  
tres; ò quatro consejos,  
y fuera mejor, cierto, unos conejos,  
ya estuviessen ò fritos, ò empanados,  
porque ya sus consejos son canfados.

*Dian.* No, Nise, digas esto,  
quando con tanto exceso  
nos ha favorecido:  
y aunque hasta aora no aya conseguido  
de limosna juntarme  
con que poder en un Convento entrarme,  
que lo consiga espero,  
y en esta Isla, retiradà quiero  
vivir de mis parientes, entre tanto,  
que lo pueda lograr.

*Nise.* Daca el encanto,  
como daca la miza,  
los muchachos, ya en la calle, ya en la plaza,  
à las dos nos decian,  
y con tan gran rigor nos perseguian,  
que pudieron temer los espinazos  
los cayesse una lluvia de tronchazos;  
mas Don Raymundo viene ya, señora.

*Dian.* Con su vista mi vida se mejora.

*Sale Fray Raymundo de Religioso Benito, y Do-*  
*miniquin de Lego ridiculo.*

*Raym.* Deo gratias. *Dom.* Hermanitas,  
como las và, chiquitas?

*Dian.* Mi señor D. Raymundo? bien llegado.

*Nise.* Padre Dominiquin? què avellanado  
està, y què passadito!

*Dom.* Esto lo hace mi Padre San Benito,  
pues como otros estudian Theologia,  
estudio yo en ser papa de legia.

*Dian.* De gran consuelo ha sido  
el que vuestra piedad aya venido  
à verme. *Raym.* El gran Fabricio,  
que en su casa me dà cabal hospicio,  
hasta que estè acabado  
aquesse Templo, de quien fui nombrado  
para erigirle, fiando à mi desvelo  
su fabrica sumptuosa, que otro Cielo;  
segun và su hermosura,  
ha de llegar à ser de Arquitectura,

quìo con el viera,  
porque me divirtiera,  
con que de mal se me hizo  
el no verte, Diana.

*Dom.* Es un hechizo:  
la Nise: ha cuerpo viejo,  
como te he de pover esse pellejo  
con una disciplina!

*Raym.* Y como en esta sociedad divina  
lo passas? *Dian.* Disgustada,  
pues como es de tan pocos habitada,  
y solo con Jayanes,  
que viven à merced de sus afanes,  
sus moradores son como unas fieras.

*Raym.* Yo soy de parecer, que te bolvieras  
à la Ciudad, que alli mas facilmente  
se pudiera lograr el que tu gente  
deponga los enojos.

*Nise.* Esto es llevarnos à facar los ojos  
con los verengenazos que nos lluevan,  
y à que nos maten como à S. Estevan.

*Raym.* Ya aquefio està olvidado,  
y mas quando el prodigio venerado  
cada dia se vè mas aplaudido;  
y asì:--

*Salen Lesbia, Felisarda, y Fabricio de caza.*

*Fabr.* Aqui està Don Raymundo.

*Raym.* Señor. *Fabr.* Por todo esse foto  
te hemos andado buscando,  
pues cessando el venatorio  
afan de la caza, el barco  
tomar queriamos todos;  
mas quien son estas señoras?

*Dian.* Quien toma puerto dichoso  
à tus pies. *Fabr.* Aunque sabia,  
Diana, que en estos cotos  
habitabas, no crei  
fuefies tu; y aunque quexoso  
de todos los tuyos me hallo,  
contra ti, que de este encono  
no has sido parte, no esgrimo  
las flechas de mis enojos.

*Dian.* Mucho; señor, vuestras quexas  
siento, si bien las ignoro,  
con que ni de disculparlas,  
ni sentir las hallo modo.

*Fabr.* No, pues, podeis ignorar  
quan

*del Mexico de Salerno.*

quanta inquietud vuestro esposo  
me motivò, y en su busca  
quantos le tolerè oprobios,  
quando reales, ò aparentes  
en su guardia quatro Monstruos,  
ò Gigantes, contra mi  
hizo salir tan furiosos.

*Dian.* Aun mas allá de la muerte  
no llegan nobles enconos:  
aquello yà se pasó.

*Fabr.* Y el offado cauteloso  
atreuimiento de Cesar  
no dura, quando es desdoro  
de mi punto, y de mi fama,  
porque le neguè (què enojo!),  
à Felisarda, vandido  
de todos estos contornos,  
no queda daño que no haga,  
passando à tanto su arrojio,  
que, segun despues supimos,  
yenido de Roma, à mi propio  
me hizo la otra noche cara;  
y burlandose de todos,  
se escondiò en los materiales  
del Templo, que al milagroso  
Christo se edifica.

*Elis.* Ay, Cesar! *Ap.*  
què importará, si te adoro,  
contra tanta fe, embarazos,  
contra tanto amor, estorvos?

*Raym.* Nò, señor, aumenteis penas  
à Diana. *Fabr.* A questo es solo  
referir la sentimientos,  
no intentar crecerla ahogos;  
y así, ved si mandais algo.

*Dian.* El Cielo os guarde.

*Elis.* Un asombro  
es verla tan retirada.

*Nis.* A fe que el viejo habla gordo,  
como no puedè mi ama  
facar los niños pindongos  
de los Gigantones, que  
le hagan un millon de cocos.

*Fabr.* Vèn, Felisarda, vèn, Lefvia.

*Las dos.* Yà te seguimos. *Vanse.*

*Raym.* Pues solo  
ay el barco en que passamos,

y no es razon con nosotros  
vengais, tno de los muchos,  
que de Salerno à estos cotos,  
yà de pescadorès, yà  
de passageros, que fondo  
dàn en sus margenes, puede  
passaros, porque sea logro  
el que aora es discurso:

à Dios. *Dian.* A Dios, señor.

*Nis.* El modorro  
vaya en paz.

*Domin.* Nise, à mas vèr,  
y trata de ayunar todos  
los Martes, para alcanzar,  
que pida à Dios. San An tonio  
te perdone! los héc hizo;  
à que te ayudò Chamorro  
quando erais a prendices.

del Mexico Prodigioso. *Vase.*

*Nis.* El diablo en fambenitado  
yà predica. *Dian.* De gran gozo  
me ha sido, que Don Raymundo  
aya, Nise, de mi propio  
dictamen sido.

*Nis.* Yà, en fin,  
à Salerno otra vez torno:  
plegue à Dios, que pare en bien.

*Dian.* Si, Nise: apénas el golfo,  
que à esta Isla cerca, veamos,  
furar algun barco à bordo  
de tierra, à Salerno harèmos  
nuestro viage. *Dentr.* Piloto,  
arrima à la tierra.

*Nis.* Atiende,  
que aunque viviera tu esposo,  
y mi señor, no pudiera,  
como solia, hacer mas pronto  
servirte, pues que yà llega  
un Baxè, segun lo oygo  
bien de las nauticas voces,  
y de los dulces sonoros  
Clarines; con que la salva,  
en vez de estruendo horroroso,  
al Fuerte del Puerto han hecho.

*Dian.* Es verdad, y aun otro asombro  
se ofrece à la vista, pues  
es un vaso tan hermoso,

que

Tercera Parte

que en vez de formales tablas,  
le forman laminas de oro.

*Nis.* Y yà bolviendo esta punta  
de tierra, que era el estorvo  
para verle, que es Galera  
se reconoce. *Dian.* Què ayrosos  
bate los remos, pintados  
de varios colores todos!

*Nis.* Por fanal lleva un cristal,  
que podia hacer anteojos.  
Cierto si mi amo viviera,  
no pudiera tan hermoso  
vaso fingir.

*Dentr.* Salte en tierra,  
y reconozca el Piloto  
donde estamos. *Nis.* Un bizarro  
Cavallero el arenoso  
puerto toma.

*Dian.* Y yà aqui llega.  
*Sale el Piloto.*

*Pilot.* Si quien viene de remotos  
climas à tomar el Puerto  
de Salerno, y como poco  
practico en aquestos Mares,  
merece hallar en lo hermoso  
piedad, pues que siempre opuesto  
vive lo uno de lo otro,  
merezca yo me digais  
si estoy en Salerno. Al logro *Ap.*  
de llevarlas, y donde manda  
nuestro Principe, dispongo  
esta astucia. *Dian.* No es Salerno  
en el que estais, mas à poco  
distrito està; y pues à el  
caminais, si no es de estorvo  
llevarnos à el, os suplico  
nos conduzcais con vosotros,  
si no llevais quizá gente  
que se disguste. *Pil.* Tan solo  
viene el vaso, que será  
conveniencia, mas que estorvo,  
llevaros, pues nuestro dueño  
quedá en Napoles con otros,  
y à la ligera venimos  
à Salerno à un gran negocio  
en essa Galera. *Nis.* Rico  
Principe, que será, noto,

vuestro dueño, quando tiene  
un vaso tan prodigioso,  
pues otro igual nunca vimos.

*Pil.* Este es trofeo muy corto  
para su poder, y oy,  
que es concha del tal tesoro,  
como en vuestras hermosuras  
se cifra, sabreis no poco  
puede. *Dian.* De qué suerte?

*Pil.* Entrad,  
y lo veréis. *Nis.* Si este es otro  
Pedro Vayalarde, Cielos!

*Dian.* Yà entramos.

*Pil.* Pues hà del golfo.

*Dent. Music.* Quien nos llama?

*Dian.* Què he escuchado?  
Hombre, prodigio, ò asombro,  
quien eres?

*Pil.* Quien obediente  
al precepto de tu esposo,  
así te trata. *Dian.* Què escucho!

*Nis.* Yà me ha dado à mi un soponcio;

*Pil.* Y porque mas bien lo veas:  
Syrenas del mar hundofo,  
Idriades de sus aguas,  
cantad en hymnos canoros  
alabanzas à Diana,  
mientras la servís de trono,  
pues mejor Venus merece  
vuestra esfera para folio.

*Aora se descubre el Mar, corriendose to-  
dos los bastidores, y sobre monstruos Ma-  
rinos se ven diferentes Ninfas con ve-  
los blancos en los rostros, è instrumentos  
musicos en las manos, y entre ellos medios  
cuerpos de Syrenas, y va passando la Ga-  
lera con Diana, Nise, y algunos  
Marineros.*

*Music.* Yà obedientes decimos,  
en acentos sonoros,  
que viva su hermosura  
del uno al otro Polo.

1. Y porque se conduzca  
al Puerto venturoso:::

*Cant.* Batan, batan las ondas;  
rompan, rompan el Noto  
alas de lino,



*del Maxico de Salerno.*

plumas de chopo:

batan , batan las ondas,  
rompan , rompan el Noto.

*Dian.* Hombre, prodigio, ò espanto,  
quien eres, que à nuevo affombro  
haces renacer mi vida,  
y como dices , mi esposo  
vive? Què engaños son estos?

*Nis.* Como otras molde de tontos  
estàn hechas , de hechiceros  
lo estamos las dos. *Pil.* De todo  
lo que ignoras sabràs presto.

*Dian.* Valedme , Cielos piadosos.

*Pil.* Y vosotras repetid,  
mientras los rizos del golfo  
passamos , en acordados  
dulces suavísimos coros:::

*Musico.* Batan , batan las ondas,  
rompan , rompan el Noto  
alas de lino,  
plumas de chopo:

Batan, batan las ondas, rompan el Noto.

*Encubrese todo, y sale Vayalarde , Cesar,  
y Chamorro.*

*Ped.* No diràs, que mi fineza,  
amigo Cesar, no ha sido  
tan grande , que ha traido  
donde logres la grandeza  
deste grandioso Palacio,  
donde tan servido estàs.

*Cham.* Sí no es este Satanàs,  
queme yo mis cartapacios.

*Ped.* Por ti, dexando la triste  
mansion adonde vivia,  
de una, y otra galeria  
aqueste Alcazar se viste;  
y viendo que te acobarda  
tu continuo padecer,  
esta noche he de traer  
à Lefvia , y à Felisarda.

*Ces.* Què es, amigo , lo que dices?

*Ped.* Aquesto ha de hacer mi amor.

*Cha.* Pues no era mucho mejor  
traer un par de perlices?

*Ces.* Entre tan grandes favores  
como siempre te he debido,  
ninguno tan grande ha sido.

*Ped.* Si fabes muero de amores  
( aquesto importa fingir )  
por Lefvia , no discurras  
el que las Maxicas mias  
la avian de coneguir?

Pues què fuera mi saber,  
si el traerla no lograra,  
donde mi fè la explicara?  
Con que viendote à ti arder,  
en las mismas llamas mias,  
por Felisarda , à las dos  
espero esta noche.

*Cham.* A Dios:

èl es diablo alcamonias.

*Ces.* Cielos, si serà verdad  
lo que mi discurso admira?  
Mas como ha de ser mentira  
la que toco en realidad?  
Sea lo que fuere : en fin,  
el que le siga es forzoso,  
pues de infeliz à dichoso  
he passado. *Ped.* Este Jardin,  
à cuya fuente hermocean  
dos Estatuas, ha de ser  
centro de nuestro placer.

*Ces.* Que tantas glorias posean  
tus ciencias! y viendo està  
Diana , tu esposa amada,  
en una Isla retirada,  
no la traygas. *Ped.* Si oiste yà,  
que una hermosura adoraba,  
mientras la llevo à gozar,  
no vès que me ha de estorvar?  
demàs de que à riesgo estaba  
de que el temor de mirarme,  
creyendo difunto estoy,  
la matasse , y así voy  
con tiento en el declararme,  
pues si llega la ocasion,  
tu la has de avisar primero.

*Ces.* En todo servirte espero.

*Ped.* Pero de nuestra pàlsion  
hablemos, que es lo que importa:  
esta noche hemos de ver  
à las dos.

*Cham.* Y no ha de aver  
cena? *Ped.* Quanto el mundo aborta

### Tercera Parte

en festejos , y delicias,  
para servirlas , avrà:  
y pues tiempo es en que està  
la Ciudad con las primicias  
del Carnaval en bayletes  
divertida , ha de empezar  
nuestro amor à festejar  
su belleza con minuets,  
pues es de lo que mas gustan,  
y lo que mas se usa aqui.

*Cef.* Y como ha de ser ? *Ped.* Así.  
A esto mis iras se ajustan, *ap.*  
solo por lograr el fin  
de mi astucia , è intencion:  
y pues es todo ficción,  
no es impropio el que en festin,  
y musica mi cautela  
finja apariencias , y alhagos,  
quando son furias , y estragos.

*Cham.* Yà le diò la tarantola.

*Ped.* Ha de esse ameno pensil,  
en cuyas flores aprende  
el Mayo à ser Primavera,  
y olvida el rigor Diciembre.

*Ahora se descubre un Jardín, en medio  
una fuente, cercada de tiestos, y en las  
puntas de afuera dos Pilas tras, sobre  
que estarán dos Estatuas, que han de  
ser Felisarda, y Lefvia, y se dirà  
como ha de ser, y cantan,  
respondiendo.*

*Music.* Què mandas ? Què quieres?  
pues fuerza es estàr:  
à tu voz obedientes.

*Ped.* Que rasgandose las hojas  
de Rosales, y Laureles,  
que os ocultan las fragantes  
deliciosas nubes verdes,  
à festejar las Deidades,  
que à hacernos dichosos vienen,  
salgais. *Cham.* Valgame aqui el Santo,  
que mas à mano estuviere.

*Aora caen los tiestos, y se ven quatro  
hombres, y dos mugeres con mascarar,  
y bacchar, y salen à hacer una  
contradanza.*

*Cef.* Como tan raros prodigios:

unos à otros suceden,  
se ha perdido la estrañeza;  
y yà admirarse no deben.

*Cham.* Señores , que aya corozas,  
y à este no le pongan siete!

*Cant.* 1. Pues à celebrar las Diosas,  
que oy à este Vergèl vienen,  
dexamos dessas fragancias  
los deliciosos placeres::

*El,* y 4. Vaya , vaya de alegria;  
vaya , vaya de minuete:

*Ped.* No danzas con Felisarda,  
*Cesar?* *Cef.* Cada instante creces  
confusiones à la idèa:  
pues donde està?

*Ped.* Dentro deste  
sitio : mas querràs , que yo  
à romper el bayle empicce:  
con Lefvia?

*Cef.* Dudo lo que hablas:  
de què suerte?

*Ped.* Desta suerte:  
llega à essa Estatua , y yo à essotra:  
llegate , no te rezeles,  
diciendo conmigo::

*Los dos.* Èstatuas,  
quereis danzar?

*Las dos.* Obedientes:  
decimos , que sí.

*Cef.* Què miro!

*Cha.* Valgame el Señor San Lesmes!

*Felise.* O mi Cesar!

*Cesar.* Felisarda.

*Fel.* Què fortuna donde verte:  
pueda me conduce? Astucias, *ap.*  
dissimular me conviene.

*Cef.* La fortuna es solo mia.

*Ped.* Empecemos el baylete,  
que tiempo avrà para hablar.

*Cef.* En todo he de obedecerte.

*Ped.* Mientras nosotros baylamos,  
vuestra harmonia no cesse,  
que ahora es tiempo que Diana  
à vernos à los dos llegue.

*Cantan,* y baylan; van saliendo Diana,  
y Nise acechando.

*Cant.* Vaya , vaya de alegria,

## del Maxico de Salerno.

vaya, vaya de minuete.

*Dian.* Pues, ò fingida, ò real,  
la Galera en esse muelle  
nos dexò, y dixo el Piloto  
hallaríamos alvergue  
en este Palacio, entrèmos  
à vèr quien dicho so huesped  
es de su sitio. *Nise.* Ay, señora,  
què ricos mármoles tiene!  
què estatuas, y què Jardines!

*Dian.* Es verdad, y si no miente  
la vista, danzando estàn  
Damas, y Galanes. *Nise.* Este  
es un Palacio encantado.

*Dian.* Pero, mi Nise, no adviertes,  
que Cesar con Felisarda bayla?

*Nise.* Es clara verdad, y aqueste,  
que està de espaldas, con Lesvia.

*Dian.* Es cierto, bien es me acerque  
à preguntar: quien, señor:::

*Ped.* Què mandais? *Dian.* Jesus mil veces!

*Cae desmayada Diana, y por quatro  
escotillones se bunden Pedro, Cesar,  
Lesvia, y Felisarda, y los quatro  
hombres en los quatro alambres que  
baxaron las lechuzas vuelan, y à  
los demás, y à Chamorro coge  
la cortina.*

*Nise.* Si yo, quando, no, bien, pero,  
el espinazo, los dientes,  
el higado, el corazon,  
esta casa, la de enfrente,  
àzia esta mano, àzia essotra,  
este brazo, el perendengue,  
este pie, este dedo, este otro,  
el fusto, el aquel, el este.

Chillarè? no chillarè:

que vi à mi amo es verdad,

no es verdad, èl era, mienten,

èl era, no era, y en fin,

& cætera Martin Perez.

*Cae desmayada, y sale Fabricio con dos  
criados delante con dos hacbas, Felisarda,  
y Lesvia con mantillas; y se puede ser, con  
con otras basquiñas, como que vienen  
de un festin.*

*Fabr.* Cèlebre ha estado el festin.

*Fel.* En este tiempo es deleyte  
vivir en Italia. *Criad.* 1. Aquí  
dos bultos, señor, se ofrecen,  
ò muertos, ò desmayados.

*Lesv.* Es cierto, y son dos mugeres.

*Fabr.* Veamos si se conocen:

Cielos, què es lo que aparece  
à mis ojos! *Las 2.* Què, las conoces?

*Fabr.* Quien viò caso como este?  
son Diana, y su criada.

*Las 2.* Què dices?

*Fabr.* Lo que ois.

*Felis.* En medio de aquesta calle,  
por cierto no sè quien puede  
averlas traído. *Lesv.* Ay fuerte  
mas infeliz!

*Criad.* 1. Desmayadas  
estàn. *Fabr.* Sea lo que fuere,  
conduzcamoslas adonde  
aplicarlas se las puede  
algun remedio.

*Las 2.* Traedlas, pues. *Tod.* Vamos.

*Fabr.* Cielos, que frequentes  
me ocurran tales asombros!  
creo que han de enloquecerme.

## JORNADA SEGUNDA

*Sale Fabricio, y un criado, y se descubre  
un armario grande, como los que ay en los  
despachos, que bagan juego con estantes  
de libros, y le dà Fabricio una  
llave al criado.*

*Fab.* Toma, y faça de esse armario,  
para que en ella prosiga,  
la Sumaria. *Criad.* Como à nadie,  
señor, la llave le fias,  
no pude entender el dicho  
de Diana. *Fabr.* Y aun metida  
en essa alacena, reme,  
que esse duende, ò fantasmilla  
de esse Pedro Vayalarde,  
à quien juzguè en la otra vida,  
y para darme que hacer  
el Diabolo le refucita,  
venga, y la saque.

*Criad.* Ella es

### Tercera Parte

bien notable maravilla  
la que sucede : aqui està.

*Abre el armario , y se ve lleno de legajos , y le buelve à entornar , dexando la llave puesta , y se pone en una mesa à escribir el criado.*

*Fabr.* Escribe , y à que repitan  
Diana , y Nise sus dichos  
las llama.

*Salen Diana , y Nise.*

*Dian.* Siempre rendidas,  
y obligadas à los muchos  
favores , que desde el día,  
que à vuestra casa nos traxo  
à recuperar las vidas  
vuestra piedad , nos teneis.

*Fabr.* Aunque la accion es muy hija  
de mi obligacion , bien sabe  
el Cielo , que la hidalgua  
me aveis pagado muy mal.

*Dian.* Pues como?

*Fabr.* Con la noticia,  
que me aveis dado.

*Dian.* Pues essa  
es acaso culpa mia?

*Fabr.* No lo es , pero el pesar,  
quien le dice , le origina.

*Nise.* El teme otros Gigantones. *ap.*

*Fabr.* Si supiera , que vivia  
vuestro esposo , y que su muerte  
fue solamente fingida,  
hubiera hecho dexacion  
dél Gobierno ha muchos dias,  
por no verme en estos cuentos;  
pero yo harè , por mi vida,  
que desta vez acabemos  
con sus drogas , y mentiras.  
Y pues yà sè , que sus hechos  
no son mas que fantasia,  
no puedo creer por cierto  
lo que me dices , y afirmas.

*Dian.* No , señor , tengas à engaño,  
que , ò fuèsse real , ò ficticia,  
una Galera me traxo:  
dexandome en una orilla  
del mar , frente de un Palacio,

me assegurò la acogida  
en èl , donde entrè , y à Cesar,  
y à Pedro vi : y que te diga  
no me obligues otra cosa,  
que callaba. *Fabr.* Dila , dila.

*Dia.* Pues es , señor , que allí estaban:::

*Fabr.* Quien estava?

*Dian.* Tus dos hijas.

*Fabr.* Muger , tu has perdido el juicio,

*Nise.* Yo las vi por estas niñas,  
y lo jurarè à mas Cruces,

que ay delante de una Ermita.

*Fabr.* Quando no fuera delirio  
el mirar , que à essa hora misma,  
que dices que sucediò,  
en una casa vecina  
à la calle donde estabais,  
estabamos , lo acredita.

Y pues yo creo , que todas  
essas ficciones aspiran

à alguna maxima , y mas  
quando tu dices , que avia

Palacios , danzas , y gentes,  
donde os hallamos rendidas

à un accidente , y es fuerza  
el que todo sea mentira,

pues en una calle mal  
pudiera aver lo que pintas,  
mejor ferà , que embarace

la novedad , que origina  
vuestra malicia , ò delirio;

y en tanto que se averigua  
vuestro engaño , en una Torre

prefas esteis : que mentiras  
deste tamaño , y mas quando

mi mismo punto peligra,  
no es razon poner à riesgo

de ser de alguno creidas.

*Dian.* Pues por què , señor , ( què pena! )

tanto contra mi se irrita  
vuestro enojo , que prenderme

intenta? *Fabr.* Porque no mira  
la Justicia en atenciones,

sino es en hacer justicia.

Què dixera de mi el mundo,  
quando es publica , y sabida

aquesta causa de todos,

*Del Maxico de Salerno:*

supieran , que os permita,  
que libre esteis ? Ola. *Nis.* Aora,  
con muy grande cortesia,  
nos pondrán , donde mañana,  
por hechiceras postizas,  
nos pongan , con gran primor;  
el frontanche de una mitra.

*Salen Felisarda , Lesvia , y Criados.*

*Las 2.* Señor. *Criad.* Señor.

*Todas.* Què nos mandas?

*Fabr.* A vosotras nada , hijas:  
à vosotros , que llevéis  
à aquesta Torre vecina  
al mar , à Diana , y Nise  
presas. *Lesv.* Pues què te motiva  
à tal rigor , padre mio?

*Felis.* Si mi súplica te obliga,  
señor , à que te apiades  
de sus ansias , y desdichas,  
que suspendas el rigor  
te ruego : Quando movida *Ap.*  
de su dolor , no pidiera  
por ella , razon sería  
por Cesar tambien hacerlo,  
de quieça es Diana prima.

*Nise.* Pidan ustedes , señoras,  
por aquestas pobrecitas,  
así Dios les de un marido  
sin blanca , y con señoría.

*Fabr.* Bueno es que pidais por ellas,  
quando aqui las dos afirman,  
con Pedro , y Cesar baylabais  
la otra noche? *Felis.* Que deliran,  
señor , aqueñas mugeres.

*Salen Raymundo , y Dominiquin.*

*Raym.* Ya queda reconocida  
la sepultura , y es cierto,  
que no està en su losa fria  
de Vayalarde el cadaver.

*Dom.* Estàn las losas mas limpias,  
que cocina de Poeta,  
que en un año no se guisa.  
Por cierto que tal no vimos, *Ap.*  
pues nos fuimos à una Ermita,  
y de miedo lo dexamos,  
fingiendo aquesta mentira.

*Raym.* El hermano , y otros fueron

à reconocer su pyra.

*Dian.* Sin duda vive mi esposo.

*Felis.* Son notables maravillas.

*Salen los Esvirros con Chamorro , vestido  
de pobre , con un parche en un ojo.*

*Criad.* Señor , este hombre en acecho  
desta casa todo el dia  
hemos visto , y discurrendo,  
que en el huvieste malicia,  
quisimos reconocerle  
los Esvirros , que es antigua  
costumbre , que sean de guardia  
de tu persona ; y bien vista  
su cara , ser nos parece  
un criado , que servia  
à Cesar , y antes lo fue  
de Vayalarde ; y fingida  
la cara con esse parche,  
que era tuerto pretendia  
hacernos creer : y aviendo  
conocido sus malicias,  
le registramos , y hallamos,  
que aqueste papel traia  
dissimulado. *Fabr.* Veamos.

*Cham.* He , de aquesta vez me pingan:  
pobre Chamorro , quien diablos  
te ha metido à alcamonias?

*Nise.* Ay , señora , que es Chamorro.

*Dom.* Chamorro es ? buena partida.

*Felis.* Cielos , si es algun papel  
de Cesar , que à mi me embia?  
Temblando estoy de temor.

*Fabr.* Què es lo que mis ojos miran?  
es ilusion ? es delirio?  
es aprehension de la vista?  
Yo pierdo el entendimiento.

*Tod.* Què es , señor , lo que te irrita?

*Fabr.* Lo que dice este papel:  
escuchad bien , que sus lineas,  
à creer estabais culpadas,  
no leyerá. *Lee.* Si la dicha,  
que logramos la otra noche,  
señoras , con la visita,  
que nos venisteis à hacer  
en buena cortesia,  
es preciso que la pague  
con otra nuestra hidalguia,

### Tercera Parte

si aquesta noche nos dais  
permisso, sin que os impida  
como entraremos, estando  
recogida la familia,  
irèmos Pedro, y yo à veros.

*Raym.* Señor, apenas creidas  
son las cosas que suceden.

*Dian.* Què es lo que escucho, ansias mias!  
Pero fingir que era muerto,  
mirarle yo el otro dia  
danzar con Lefvia, sospechas,  
por què con zelosas iras  
me avisais, el que este engaño  
de aqueste amor se origina?

*Lefv.* Nosotras à Vayalarde,  
ni à Cesar vèr? *Dom.* Las Santicas!  
pues avian de hacer tal,  
si viven como Novicias?

*Felis.* Quando he estado yo con Cesar?  
como lo que nos avisa  
en aqueste papel, cierto  
puede ser? *Fabr.* Hombre, la vida  
ya vès que tè và en decir  
la verdàd, y tan aprisa  
moriràs, que de essa rexa  
harè que te cuelguen.

*Cham.* Guindas!

*Fab.* Y así, tu me has de decir  
si es cierto que Pedro vive,  
quien te diò aqueste papel,  
en què parte, ò como habita.

*Dice Dominiquin à el oido à Chamorro*

*Dom.* Hijo, acuerdate de quando  
hice dos mil monerías  
atado à una rexa yo:  
no ay cosa como neguilla.

*Cham.* Señor, verdaderamente:::

*Fab.* Vive el Cielo, si me irritas,  
que llamen al Boya al punto.

*Cham.* No tenga usted tanta prisa:  
yo estoy en notable aprieto. *ap.*

*Dom.* Hombre, que te precipitas.

*Cham.* Señor, esso es cosa:::

*Fab.* Al punto,  
que le traygan.

*Cham.* Vive crivas,  
que ello es forzoso cantar.

*Dom.* Hombre, que te precipitas.

*Cham.* Señor, es cierto, que Pedro  
vive::: *Dian.* Corazon, albricias.

*Cham.* Y que huyendo tu rigor:::

*Dom.* Hombre, que te precipitas.

*Cham.* Fingió lo que todos vimos,  
y que esse papel embia  
Cesar mi señor, y Pedro,  
por mi mal, à tus dos hijas.

*Felis.* Què es, villano, lo que dices?  
(forzoso serà que finja) *Ap.*

Pedro, y Cesar à nosotras  
tener tan grande osadia,  
como escrivir un papel,  
en que falsamente afirma,  
que estuvimos en su casa  
la otra noche! (aqui se irrita  
mi enojo) quanto más  
de que caber no podian  
en nuestra decencia tales  
libertades; lo acredita,  
que con mi padre estuvimos  
en aquesta noche misma  
combidadas à un festin.

*Fabr.* Por què, Felisarda mia,  
así te enojas, si son  
faldades, y mentiras  
todas las de estos aleves?  
Pero pues hacer justicia  
es forzoso, à essas señoras  
à essa Torre, que à la orilla  
del mar està, las llevad,  
y à esse, mientras se averiguan  
estos engaños::: *Dian.* Señor:::

*Fabr.* Nada vuestra voz me diga:  
basteos el que mi atencion  
à la Carcel no os embia:  
llevadlas. *Esv.* Vamos.

*Dian.* Què quieres,  
escasa fortuna impia  
de mi? *Nis.* Y de mi, què querrà,  
que me lleva à no ser vista? *Llevanlas.*

*Cham.* Por las tres necesidades,  
y las veinte y tres Marias:::

*Fabr.* Llevad à este loco.

*Todos.* Venga. *Llevanle.*

*Dom.* Ya de aquesta vez le pringan.

*Fab.*

*del Maxiso de Salerno.*

*Fab.* Què os parecen estos affombros?

*Raym.* Que son cosas nunca oidas.

*Fab.* Pues procurad discurrir,  
què harè en penas tan crecidas.

*Raym.* Obedecerte me toca.

*Fab.* A tu quarto te retira,  
como vosotras al vuestro. *Vas.*

*Raym.* Vamos. *Lesy.* Si llegará el dia  
en que de tan grande abismo. *Vas.*

salgamos! *Fel.* No poca dicha  
ha sido de mi cariño,

no alcance la hoguera activa  
mi padre. *Vase.*

*Domin.* Ay buen Chamorro,  
èl saldrà con campanillas. *Vase.*

*Fab.* Valgate el diablo por Pedro  
Vayalarde, y sus mentiras:

hà, si yo logro cogerle,

què presto ha de dàr la vida  
à un cuchillo el embusterol.

No le valdràn sus fingidas  
apariencias, si le encuentro.

Quiero dexar recogida  
aquesta causa, y cerrada.

*Ha tomado los papeles, y el tintero de  
la mesa, y va à abrir la alacena, y sa-  
le por ella Vayalarde, y dexa caer  
el tintero, y papeles assi que  
le ve.*

*Ped.* Señor Fabricio, buenas tardes.

*Fab.* Pues como ( la vida espira )

aquí ( respirar no puedo )  
estais ? ( un yelo me anima )

Què es esto que me sucede?

*Ped.* Què es esto que os ha turbado?

Pues en mi atencion podia  
faltar oy la obligacion?

Al ver que no ay quien os sirva,

y es necessario que lleve  
los papeles vuestra mi ma-

mano, vengo à ser yo mismo.

quien lograsse tanta dicha,

y estorvaros el cansancio.

*Van saliendo embozados de la alacena.*

*Fab.* No es nada la genticica. *Ap.*

que trae consigo : què harè?

Què se burle de mis iras.

deste modo!

*Ped.* Aunque de vos

muy quexoso estàr debia

de que tratèis à Diana,

sabiendo que es prenda mia,

con tal menosprecio , antes

que hablemos , es bien os sirva,

recogiendo estos despojos,

que al suelo se desperdician,

y sirviendoos con entràrios

en esse armario.

*Fab.* A què aspira *Ap.*

mi furor , que no executa

la venganza , que imagina?

de espaldas con èl estando

me abrazarè , y la familia

llamarè. Valor , logrèmos

la empreffa que sollicitas.

Ola , Fabio , Casmiro.

*Vase à el , que tendrá yà el medio  
cuerpo en la alacena , y abrazase  
con el.*

*Ped.* Què haceis?

*Fab.* Atsi se castiga

un atrevido. *Ped.* Soltad.

*Fab.* Eu vano lo sollicitas.

*Sale Felisarda , Lesyia , Dominiquin,  
y otros.*

*Todos.* Què nos quereis?

*Fab.* Ayudadme

à que prenda este homicida.

*Todos.* Quien es?

*Fab.* Pedro Vayalarde.

*Ped.* Pues què causa te motiva

à traerme deste modo?

*Fab.* El que acaben tus malicias,

*La alacena, que se abrirà en cinco hojas co-*

*mo biombo, dexa descubierta el quarto de*

*D. Raymundo, que se compondrà de una ca-*

*ma, mesa, y libros, todo pintado en ella, y le*

*tiene asido Fabricio, y tiran de la mesa,*

*que estava en el teatro.*

pu es à tu castigo:: Pero

què es lo que mis ojos miran?

*Raym.* Señor , pues por què razon

del sosiego me retiras

de mi quarto , con tan rara

cruel-

### Tercera Parte

crueldad? *Todos.* Quien te motiva à este exceso?

*Fab.* Nada: Cielos, *Ap.*  
por mi mismo, no es bien diga  
una môsa semejante:

avrà burla tan indigna!  
De corrido me retirò:  
hà, quando llegará el día,  
que me vengue deste alevé! *Vas.*

*Dom.* Aqueste viejo delira.

*Lesv.* Qué puede aver sido esto?

*Felis.* Pues à su quarto camina  
mi padre, allà lo sigamos,  
y sabrèmos quien le incita  
à un exceso como aqueste.

*Raym.* Ay cosa mas inaudita,  
que lo que me ha fucedido!  
El dà cabo de mi vida,  
si no ha acudido à librarme  
à las voces su familia.

*Dom.* Sin duda que avrà bebido  
el viejo alguna cosita,  
y se le subió à la testa.

*Raym.* Todo es affombros el día.

*Dom.* Si andará por aquí mi amo?  
pero yo le harè seis higas.

*Vanse, y salen Diana, y Nise, y se ve  
una rexilla al lado del vestuario.*

*Nis.* Yà no se puedè llevar  
esta desdichada vida,  
sin vestido, ni comida,  
y sin poderme païscar.

*Dian.* Yà veo pienes razon,  
y que es mucho padecer:  
pero qué tengo de hacer  
si estoy en esta prision?

*Nis.* Cierito, que mi amo pudierà  
dolerse de estos ratones,  
à quienes estos fayones  
los tienen en ratonera.

*Dian.* Aunque para créer que viva,  
tan grandes razones vea,  
es imposible que crea,  
mirando que tan esquivava  
conmigo ande su piedad,  
el que no sea fingido  
quanto he visto, y quanto he oïdo.

*Nis.* El no tiene caridad,  
pero que èl à Lesvia quiera,  
le puede bien inferir,  
de que quiso de ti huir.

*Dian.* No sè lo que el alma infiera  
de tan estrañas razones,  
y mas viendo (què pesar!)  
si vive, llega à faltar  
à su amor, y obligaciones.

*Nis.* Yo tengo el juicio perplexo.

*Dian.* En fin, nada me consuèla.

*Dent. Cham.* No ay ninguno que se duela  
deste misero concejo!

*Nis.* Pues yà Chamorro se quexa  
para aumentarnos el gozo.

*Dian.* Que de aqueste calabozo  
aya de caer la rexa,  
que dà luz à aqueste quarto  
en que hàbitamos las dos!

*Cha.* No ay quien me alivie, así Dios  
las lleve à majar esparto!

*Nis.* Tèn paciencia, amigo mio,  
que tambien la tengo yo.

*Cham.* Mal aya quien te parió:  
si el estomago vacio  
tengo, y vivo entre candados,  
quieres que tenga paciencia?

*Nis.* Haz, amigo, penitencia  
para borrar tus pecados:  
aprende de mi; hablador,  
y no estaràs impaciente:  
yo estoy sin moño potente,  
escosia, y picamecor.

*Dian.* No hables, Nise, disparates.

*Nis.* Disparates? Pues qué dudas,  
que nos hallamos desnudas,  
y en una casa de Orates?

*Cha.* Mi amo vendrà à librarnos.

*Nis.* En èl espera mi amor,  
que me ha de dàr tocador,  
y algo con que engalanarnos.

*Dian.* Dexa aqueste frenesí.

*Nis.* Quanto quieres apostar  
nos viene de aquí à sacar?

*Cham.* Quanto và que no?

*Musica à 4.* Que sí.

*Dian.* Pero qué es lo que he escuchado?

*Nis.*



*del Maxico de Salerno.*

*Nis.* Yà me ent rò la tiritona.

*Cham.* No lo dixè yo , tontona?  
yà me pesa aver hablado.

*Dian.* Sin duda que es verdad, Cielos,  
que Pedro vive : yà aliento,  
y en albricias del contento  
le he de perdonar mis zelos.

*Nis.* Por el ayre và baxando  
Cesar , señora. *Dian.* Y el gozo  
de que Pedro vive , ha sido  
embarazo del affombro.

*Baxa Cesar en un valancin muy adorna-  
do mientras canta la Musica  
el quatro siguiente.*

*Musc.* Alienta Diana,  
que yà tus ahogos  
cessaron , pues vive  
tu amante , y esposo.

*Dian.* Aunque acostumbrada estoy  
à estos prodigios , ignoro  
si es ilusion lo que miro.

*Cham.* Ay infelice Chamorro,  
que todos estos festejos  
te se han de bolver abrojos!

*Ces.* Estimada prima mia,  
aunque à tus divinos ojos  
tanta estrañeza ocasione  
un nuevo susto , tu esposo  
Pedro , por quien las razones,  
que èl te dirà , cauteloso  
fingió lo que todos vimos,  
tambien oculto de todos  
ha vivido , hasta que viendo  
tus defazones , y ahogos,  
me embia à sacarte de ellos;  
y porque sabe de adornos  
estàs falta , à hallaràs  
quienes te sirvan con todo

*Descubrese un Gavinete muy adorna-  
do de espejos , y en èl dos Damas, una  
con una caja, y otra con unas ropas  
como vestidos.*

lo preciso à tu decencia,  
y en albricias de tal gozo  
festejaràn tu hermosura,

porque tus oídos , y ojos  
tengan igual la alegría  
de aver hallado à tu esposo.

*Cant. 1.* Vèn, vèn, bella Diana,  
vèn ; donde sedas , y oro  
hermosos maridages  
una el rigor del torno.

*Cant. 2.* Vèn, donde de diamantes,  
y perlas en arroyos,  
para tapetes , veas  
desquiciados los Polos.

*A 4.* Pues todo , à tal logro,  
ofrece en matices  
penfiles hermosos.

*Ces.* En què te detienes? entra,  
ocupa esse bello Solio,  
desde donde partiràs  
à verle , donde èl , de todo,  
mejor que yo , te dà cuenta,  
que así que saque à Chamorro,  
partirèmos Nise , y yo  
en su busca.

*Dian.* Tan improprios  
de la razon , y el discurso  
los suceffos lastimosos  
son de mi vida , que he hecho  
naturaleza el affombro:  
bien como el que alimentado  
de veneno , murió solo  
de comer otro manjar:  
no vivo sin el ahogo,  
ni aliento sin la estrañeza;  
mas yà que manda mi esposo  
parta à verle , no pretendo  
dilatarlo.

*Entrafe en el Gavinete, y và subiendo  
mientras el quatro.*

*Ces.* Pues nosotros  
vamos à abrirle la puerta  
de esse triste calabozo  
à Chamorro , pues que Pedro  
de candados , y cerrojos  
la llave me dió.

*Nis.* Y al ayre  
diga el acento sonoro:-

*Ces.* Y nosotros repitamos  
con sus ecos armoniosos:-



### Tercera Parte

*Nis.* Ama mia, hasta despues.

*Cham.* Allà nos verèmos todos:  
aunque si èl sabe que he hablado,  
me ha de sacudir el polvo.

*Todos.* En hora felice buelva  
à unirse en nudo dichoso  
la que es Diana sin sombras,  
la que es Cupido con ojos.

*Vanse, y sale Fabricio con escopeta, y  
un criado como de caza.*

*Fabr.* Mientras esta ladera  
voy penetrando, con la gente espera  
à mis hijas tu aqui, y à Don Raymundo,  
y dilas de esse llano lo profundo,  
pues es camino menos escambroso,  
baxen siguiendo, mientras yo el umbroso  
sitio penetro, y el camino atajo,  
y à la Quinta me baxo  
cazando entre lo rudo de esta broza,  
pues penetrar no puede la carroza  
sus chaparros, y breñas.

*Cri.* Hechos entrambos dos graciosas Dueñas,  
sirviendo, señor, vienen à mis amas  
en dos mulas:::

*Fabr.* De què?

*Criad.* De Guarda-Damas.

*Fabr.* De la Ciudad huïdo,  
con mi familia quiero divertido  
en essa Quinta mia  
passar el Carnavàl.

*Criad.* Què te desvia  
de la Ciudad?

*Fabr.* Su bulla, y sus festines

*Criad.* Que no gustes, señor, de Matachines?

*Fabr.* Vete à esperarlas.

*Criad.* El servirte trato,  
y si no hallas un lobo, mata un gato. *Vas.*

*Fabr.* Diverfion es gustosa  
la caza, y en aquesta Vega umbrosa  
hallar alguna espero:  
y afsi baxar à aquefte arroyo quiero,  
pues al pie de este Valle  
es contingente la halle:  
si bien aquefte sitio no he pisado  
jamàs, y afsi con tiento, y con cuidado  
penetrarè sus breñas:

què quiebras tiene! què partidas peñas!  
hechas gigantes de su basto suelo  
penetrar quieren esse hermoso Cielo:  
mas en su rudo espacio

*Descubrese una fachada hermosa de un  
Palacio con las puèrtas cerradas.*

una fabrica hermosa, un gran Palacio  
se percibe, tan bella,  
que es cada clavo una luciente estrella,  
cada coluna un pòrfido precioso:  
no he visto nunca Alcazar tan hermoso.  
Valgame el Cielo! en sitio tan agreste  
puede caber Palacio como este?

Y lo que mas estrañan mis sentidos,  
es, el no aver jamàs à mis oïdos  
llegado que le huviera,  
pues mal de la noticia se escondiera  
fabrica, que entre todís hace alarde:  
si avrà aqui otro segundo Vay alarde,  
que à darme venga otras pesadumbres?  
Mal hice en quedar solo en estas. cumbres,  
y mas à vista de prodigio tanto:  
si llegarè à saber quien deste encanto  
es el dueño, llamando à aqueftas puertas?  
què harè en tal confusion? en tan incierta  
dudas, que me combaten à porfia?  
Mas no saber lo que es, es cobardia  
indigna de mi officio, y de mi aliento.  
Què me detengo? En fin, llamar intento.

*Llama.*

*Musc.* Quien llama, quien llama,  
quien toca à las puertas  
del bello Palacio,  
del Principe Esfera?

*Fabr.* Valgame el Cielo! yà à prodigio tanto  
otro prodigio mas aadiò el canto;  
mas apurar tanta estrañeza quiero:  
otra vez llamarè.

*Llama, y sale un Criado.*

*Criad.* Què, Cavallero,  
mandais, tocando essas puertas de oro  
de este Palacio?

*Fabr.* Lo que miro ignoro:  
yà he sentido llamar; mas yà es empeño. *Ap.*  
saber quien es de su estrañeza dueño.

*Criad.* Un Principe Estrangero, que ha venido

*del Maxico de Salerno.*

à la Italia, y le tienen prevenido  
aqui su alojamiento:  
y si acaso, señor, es vuestro intento  
divertiros, estaos à aqueſſas puertas,  
que à poco tiempo las vereis abiertas,  
y desde ellas mirar podreis guſtoſo  
un feſtejo famoso,  
que ſu familia tiene prevenido;  
y ſegun lo que yo, ſeñor, he oïdo,  
una Comedia es muy peregrina  
de quando hurtò Pluton à Proſerpina,  
y Ceres la buſcaba,  
y à las Niſſas por ella preguntaba.

*Fabr.* Mucho mas he eſtrañado,  
que lo que he viſto, lo que os he eſcuchado,  
y ſi ambas cosas yo creer pudiera,  
que forastero ſois ſolo creyera,  
pues no me conocéis, è inadvertido  
me decís, que ſi quiero divertido  
eſtår (mi duda es cierta)  
que me quede à mirar desde la puerta:  
quando, fuera quien fuera,  
à gran dicha el que entrara yo tuviera,  
pues demas de quien ſoy, de aqueſta Plaza  
ſoy el Governador.

*Criad.* Poco embaraza  
que ſeais el que fuereis,  
y aſi podéis hacer lo que quiſiereis:  
ſolo os advierto, pues ya ſe abre el Palacio,  
que aun es à tanto dueño corto eſpacio.

*Fabr.* Quien podrá ſer? Mas que miro!

*Aora ſe abren las puertas del Palacio, y  
ſe ve en un hermoso ſalón, y un elevado  
trono à Pedro, y Diana, y repartidas por  
el teatro Guardias, y el ſalón eſtår adri-  
nado de retratos, unos de medio cuerpo, y  
otros de cuerpo enteros, con marcos, y fi-  
guras vivas, y delante de el tronco eſtår*

*Chamorro enterrado, de modo,  
que ſolo ſe le vea la ca-  
beza.*

Es iluſion, ò quimera?  
que mirandola los ojos,  
aun ven lo miſmo que niegan.  
El aleva Pedro (Cielos)  
con Diana, quando preſa

la dexè yo en una Torre,  
que el turoſo cristal cerca!  
Fingirme aqueſte Palacio,  
y ſobre todo, à ſu puerta  
con tal deſeſtimacion  
tratarme, como que venga  
con aqueſte menosprecio  
mis iras, y ſus ofenſas!  
Que harè ſolo, y à la viſta  
de tan venenoſa afrenta?  
Mas que he de hacer darle muerte,  
y mas que todo ſe pierda,  
pues cogido deſcuidado,  
bien podrá ſer que no pueda  
librarſe de mi rigor.

*Ped.* Adorada dulce prenda,  
ya que ſatisfecha eſtås  
de que el aver hecho auſencia,  
fingiendo aquel gran prodigio,  
fue ſolo porque creyeran  
que avia muerto, y dexaran  
de buſcarme, porque no era  
facil, bolviendo à tus brazos,  
diſſimular mi cautela,  
no te aſſuſtes, ſi otra vez,  
mi dueño, à ſuceder llega;  
y aſi, en albricias de que  
deſengañada te veas,  
y que al logro de que oy  
mi amor à enlazar ſe buelva,  
te he prevenido un feſtin,  
en que Filifarda entra,  
por hacer tambien, que logre  
aqueſte gran guſto Ceſar;  
y entre Niſſe, y varias Niſſas,  
que en la deliciosa eſfera  
de aqueſte Alcazar, ſu dueño  
te ſirven, y te veneran,  
ſe hæ diſpueſto: quando guſtes,  
que empiecen manda: que à Leſvia  
no la he querido traer,  
porque tu zelos no tengas,  
y porque baſta Fabricio,  
para vengar las ofenſas  
que te hizo, à Felifarda,  
y à ti mire: que aſi venga  
el menosprecio mi fè

### Tercera Parte

de averte tenido presa.

*Dian.* Amado dueño , pues ya he remitido mis quejas por la dicha de que vivas, no à recordarmelas buelvas: todo sea ya alegría.

*Cham.* Y de aquesta sanguijuela, que como lagarto en Mayo saca , señor , la cabeza, no te doleràs ? Afsi ninguna cosa te duela, puesto que enterrado en vida me tienes desta manera, hecho can de tus umbrales, con el pescuezo de fuera.

*Ped.* Castigo es de lo que hablaste.

*Fabr.* Si porque la voz suspenfa he tenido por oír tus ficciones , y quimeras, traydor , aleve , enemigo, que no he de castigar piensas tus locuras , y ofadías, juzgas mal , pues si pudiera disimular tus maldades, por la razon de mi ofensa, aviendo por menosprecio, ò por darme mas materia al enojo , oïdo , que al festejo mi hija venga, atrevimiento , que aun dicho castigartele debiera, aunque son mentiras tuyas: afsi:- pero què cadena,

*Saca la espada , quiere ir àzia el , y por debaxo del teatro le ha asido una cadena muy fuerte al pie.*

impensadamente al pie, embaraza el que me mueva? Què es lo que passa por mi? Avrà tan gran desvergüenza! Traydor , atrevido , aleve:-

*Cham.* Para què usted cacarea, si con estos eslabones parece gallina clueca? Mireme usted enterrado, sin aver hombre que pueda,

fegun la colera es fuerte, despegarme de la tierra.

*Fabr.* Qi è harè? valganme los Cielos!

*Ped.* El festejo , Nise , empieza: y no direis vos , Fabricio, que no os festejo.

*Fabr.* Que pueda suceder esto ! Mas ya, que no sè lo que hacer deba, y es forzofo , que mis hijas, viendo tardo mucho , vengan en mi busca , no ay mas medio, que apelar à la paciencia.

*Cham.* Està bueno el perro braco amarrado à la cadena.

*Sale Nise en traje de Ninfa con un venablo cantando.*

*Nise.* Decidme si visteis, arroyos , y selvas, troncos , fuentes , riscos, Sol , Luna , y Estrellas, el bello milagro, que en todos impera: decidmelo , flores, decidmelo , esferas.

*Copl.* Decidme si à Proserpina, mi adorada hermosa prenda, visteis fatigar el monte, visteis florecer la selva. Decidme si sus luceros flecharon hombres , y fieras, haciendo triunfos las vidas del incendio de sus flechas: decidmelo , Ninfas, decidmelo , esferas.

*El 4.* No la vimos , no , no , no.

*Nise.* No aveis visto su hermosura?

*El 4.* En vano buscarla intentas.

*Nis.* No ha corrido aquellos bosques?

*El 4.* No ha pisado su aspereza.

*Nis.* Ay de mi ! què tristeza!

donde hallarè ; Deidades , su belleza?

*Ninf. 1.* Ni en troncos , ni en riscos, ni en valles , ni breñas, podràs encontrarla.

*Nise.* Ay de mi ! què pena!

*del Maxico de Salerno.*

*Aora sale un Carro, tirado de dos  
caballos negros, todo de oro, y ne-  
gro, y en el Cesar, y Felisarda,  
haciendo uno à Pluton, y otro  
à Proserpina.*

*Felis.* Adonde, alevé Pluton,  
injustamente me llevas  
robada de los alhagos  
de mi madre?

*Ces.* Donde Reyna  
te jure todo el Abisfno.

*Cham.* Hazme Cochero siquierá:  
facame de adonde estoy.

*Fabr.* Mas Cielos, què injuria nueva  
es la que miran mis ojos?  
Tal infamia! tal afrenta!  
como, à pesar de estos hierros,  
que vilmente me encarcelan,  
no hago à todos mil pedazos,  
para mostrar, que me lleva  
à Felisarda robada  
la vil astucia de Cesar?  
Tal engaño has prevenido,  
vil Pedro? Pues à què esperá  
mi corage, que ya que  
preso el movimiento tenga,  
no mata à entrambos à dos  
el fuego de esta escopeta?  
Muere. à su rigor, alevé.

*Quedase inmovil en forma de apuntar.*

*Ped.* Antes hecho inmovil piedra  
quedarás. *Cham.* Para espantar  
los gorriones de una huerta  
queddò.

*Ped.* Y proseguid vosotros:-

*Felis.* Pues como (à repetir buelva)  
así me llevas? *Ces.* Porque

*Passa el Carro.*

este bolcàn, que se hospeda  
en mi corazon, un nuevo  
imperio à mi imperio aumenta.

*Cant. Nise.* Proserpina.

*El 4.* Proserpina.

*Nise.* Quien de mis ojos te ausenta?

*Dent. uno.* Raymundo, Fabricio.

*Dent. Lesv.* Padre.

*Dent. Raym.* Id siguiendo essa ladera,

*Salen Raymundo, Lesvia, y Criados.*  
*Criad.* Aquí le dexè.

*Lesv.* Y aquí se advierte.

*Raym.* Mas què tan rara estrañeza  
es la que miro? Jesús!

*Cierrase el foro, y todo se desaparece.*

*Ped.* Al punto en humo se buelva  
à essa vez todo.

*Uno.* Si es sueño?

*Otros.* Si es gran ficcion de la ideá?

*Dom.* El parece Cazzador,  
señor, de las Covachuelas.

*Todos.* Señor:- inmovil ànima.

*Llega à tocar Raymundo à Fabricio,  
y buelre en sí.*

*Raym.* Fabricio:- Cielos, apenas  
le toquè, quando del pafimo  
ha buelto: mucho reveia  
este caso. *Todos.* Què teneis?

*Fabr.* Un gran mal.

*Dom.* El tiene perra.

*Fab.* Y Felisarda: *Raym.* En la Quinta,  
inviçto Fabricio, queda:  
y viendo tardabas tanto,  
en tu busca aqueffas breñas  
penetramos. *Fabr.* Ay de mí!

*Lesv.* Pero què tienes?

*Raym.* Alienta.

*Fabr.* Vamos à la Quinta.

*Todos.* Vamos.

*Fabr.* Que à todos contarè en ella  
lo que nunca avreis oido.

*Lesv.* El obedecerte es fuerza.

*Fab.* Què es esto, Cielos, què es esto?  
quando saldè yo de aqueffas  
ilusiones, que me afligen?  
desdichas, que me atormentàn?

*Dom.* Si no andá por aquí Pedro,  
que me corten las orejas.

JORNADA TERCERA.

*Salen Raymundo, Fabricio, y Domi-  
niquin.*

*Fabr.* Que en fin, señor, se ha parado  
de esse empezado edificio  
la fabrica?

*Raym.*

### Tercera Parte

*Raym.* Si señor,  
pues el comun enemigo  
en los animos de todos  
astutamente ha infundido  
tal desmayo, con decir,  
que fue el milagro fingido,  
que han cessado las limosnas;  
y de esso, y de averos visto  
de inmovil bolver al toque  
de ser yo de Dios Ministro,  
y que al Nombre de JESUS  
el Palacio se deshizo,  
sin otras muchas razones,  
que tengo para inferirlo,  
me he llegado à persuadir,  
que es del Demonio artificio  
para entibiar lo devoto  
de propios, y peregrinos,  
que à este Santuario acudian,  
llamados del nunca oïdo  
portento, que su piedad  
obrò. *Fabr.* Tan raro prodigio  
nunca vieron las edades.  
*Dom.* Yo he de hacer un exorcismo  
esta noche, à ver si puedo  
extinguir estos hechizos.  
*Raym.* Y vos, señor, estais ya  
del susto convalecido?  
*Fabr.* Os asseguro, que no,  
pues, como ya os tengo dicho,  
el horror de tanto assombro,  
la ira de aver creído,  
que de Proserpina hacia  
Felisarda ( pierdo el juicio )  
el papel, tan irritado  
me tuvo, que yo à mi mismo  
me preguntaba por mi,  
y siempre que lo imagino,  
apenas al ayre puedo  
entregarle ni un suspiro.  
*Dom.* El es tan gran hechicero,  
que hará baylar un boricco,  
y à la moza de Pilatos  
la calará con Longinos.  
*Fabr.* En fin, señor Don Raymundo,  
no discurremos camino  
para estorvar estos males?

*Raym.* Continuamente le pido  
al Cielo, que me descubra,  
què harèmos en tal conflicto,  
y no merezco me illustre  
del remedio.  
*Fabr.* En vos confio,  
pues que no ay medios humanos,  
que os valgais de los Divinos,  
pues si el liberto à Diana,  
ved lo que harà con si mismo.  
Y pues vos en vuestros rezos,  
y estudios, tan divertido  
estais siempre, no pretendo  
estorvaros. *vase.*  
*Raym.* Vivid sigios.  
*Dom.* Descaba que se fuesse,  
porque tengo un Sermoncico,  
que estudiar, que à una Hermandad  
en el Domingo predico.  
*Raym.* El Sermon? què disparate!  
*Dom.* Yo Sermon, si, señor mio:  
predico à los Taberneros  
sobre que no aguen el vino.  
*Raym.* Calle, no diga locuras.  
*Dom.* Como locuras? es fixo;  
pero un hombre poco à poco,  
que trae tapado el hocico,  
se ha entrado,  
*Sale Cesar embozado.*  
*Raym.* Vea quien es.  
*Cesar.* Deste Varon peregrino  
intento valerme. *Dom.* Oye,  
señor, el embozadico,  
no sabe llamar?  
*Cesar.* Si quien  
humildemente rendido  
de sus deshechas fortunas  
halla en vos piadoso hospicio:--  
*Dom.* El sabe mondar lentejas.  
*Ces.* Que me ampareis os suplico;  
pues à valerme de vos  
en mis penas he venido.  
*Raym.* Quando yo no recibiera  
de estos habitos que visto  
lecciones de quanto debo  
amparar al affigido,  
por mi lo hiciera, y assi

*del Maxico de Salerno.*

ved en qué puedo servirlos.

*Cef.* Pues yo soy Cesar Colona.

*Des. ulrese.*

*Dom.* Pero señor? a no mio?

de contento me remozo,  
yà pateo, salto, y brinco.

*Ray.* Tenga juicio, hermano, y yendo  
à lo que importa, sabido  
vuestro nombre, y conociendo  
por el quien fois, os afirmo,  
que estraño mucho os ayais  
à venir aqui atrevido,  
quando ofendido teneis  
tanto, señor, à Fabricio.

*Cef.* Vuestro amparo no buscàra  
si no huviera effos motivos,  
y à que seais el Iris de ellos  
vengo solo: y pues sabido  
es forzoso que tengais,  
que à Felisarda, divino  
milagro de amor, la tengo  
en mi poder, el decirlo  
no es necessario: con que  
solo, Don Raymundo, aspiro  
à enmendar este desfloro  
de teneria yo conmigo:  
esto solo puede ser  
logrando ser su marido:  
medio, que infinitas veces  
la he propuesto, à que me ha dicho,  
que no lo ha de executar  
sin que antes logre el permiso  
de su padre, con que honesta  
el rigor de sus desvios.  
Y viendo que en este logro  
se restaura lo perdido,  
que medieis en esta dicha  
muchas veces os suplico,  
pues asì el horror de todos,  
mis penas, y sus conflictos:  
cessaràn, y :::

*Raym.* Basta, Cesar,  
que el no aver interrumpido  
tu platica, ha sido solo  
por apurar los delirios.  
con que estos engaños crees,  
en virtud de los hechizos,

quete acompañan, y tienen  
perturbados los sentidos.

Y porque tus ojos vean  
el engaño conocido,  
llame à Felisarda, hermano,  
puesto que estando conmigo  
no importa que estè aqui Cesar.

*Dom.* Uited bebe yà un traguito,  
porque solo estas locuras  
las hace soñar el vino. *Vase.*

*Cef.* A Felisarda la embias  
à llamar? yo pierdo el juicio.

*Raym.* Y estrañais el que la llame,  
quando nunca del abrigo  
de la casa de su padre  
ha faltado?

*Cef.* Ay tal abismo  
de confusiones!

*Raym.* Decidme,  
(por si acaso algo averiguo *Ap.*  
de lo que importa, asì habio)  
sabe acaso aveis venido  
à hablarme? *Cef.* No.

*Sale Felisarda, Lefvia, y Domi-  
niquin.*

*Felis.* Qué mandais?

Mis Cielos, qué es lo que miro!

Cesar:: *Cef.* Un yelo me anima.

*Do.* Qual se ha quedado el chiquillo!

*Raym.* Estais yà defengañado?

*Cef.* No sè, pues tan confundido  
me hallo, que no sè qual crea,  
ò verdadero, ò fingido.

*Fel.* Viendo, Cesar, que no hablais,  
yà me es forzoso deciros  
nos hallamos muy quexosas  
de que nos ayais escrito,  
que las dos en un festin  
aviamos concurrido  
con Pedro, y vos: y yo estraño  
de quien tan noble ha nacido,  
contra nuestro honor, y el vuestro  
cometais tan gran delito.

*Lefv.* Y si acaso de malicia,  
por hacer creer lo que dixo  
Diana, de que una noche  
con los dos nos avia visto,

### Tercera Parte

lo escrivisteis, por juzgar  
el que así sería creído,  
os engañais, pues à ser  
tan loco, tan atrevido,  
que alguno se persuadiera,  
que en nuestra nobleza, y juicio  
cupiera tan grande arrojo,  
vive esse Cielo Divino:::

*Salen Fabricio.*

*Fabr.* Hijas: mas què es lo que veo!  
infiel, alevè, enemigo,  
tu desta fuerte en mi casa?  
Ola, Criados, Elvirros:::

*Salen Criados.*

*Todos.* Señor, detente.

*Esvirr.* Què mandás?

*Fab.* Que prendais este atrevido.

*Raym.* Repara:::

*Fab.* Nada ay que advierta.

*Esv.* Daos à prision.

*Dom.* Pobrecito,

caisteis en ratonera.

*Ces.* Antes mi valor, mi brio  
fabrà estorvarlo, muriendo,  
que logreis el confundirlo.

*Esv.* En vano es la resistencia.

*Fab.* Pues al fuego de los tiros  
acabe. *Esv.* Muera.

*Los dos.* No hagais  
tal arrojo.

*Ces.* Pero, amigo,  
ayudame en este ahogo,  
pues indefenso me miro.

*Dent. Ped.* Si ayudarè.

*Al decir Pedro esta voz dentro, se  
hunde Cesar por un escotillon, y el  
mismo buelve à subir al instante  
à Chamorro lleno de  
polvo.*

*Todos.* Què es aquesto?

*Fabr.* Sagrados Cielos, què miro!

*Fel.* La tierra le ha sepultado.

*Dom.* El suelo se le ha forbido.

*Raym.* Estraño caso!

*Lesh.* Què horror!

*Esv.* Pero el centro de improvisò

à arrojarle buelve. *Todoss.* Muera.

*Cham.* Fariseos de poquito,  
què quereis deste pobre desdichado,  
que apenas ha salido de enterrado,  
quando intentais matarle,  
porque tengan dos veces que enterrarle?  
siendo así, que al que tiene peor fortuna,  
nunca le han enterrado mas, que una.

*Fab.* Quien eres, hóbre, à quien arroja el centro  
de la tierra?

*Cham.* Soy quien estaba dentro,  
y por parlero me tenía escondido,  
y aora por mis culpas me ha escapado.

*Esv. t.* Aqueste es el Criado,  
señor, que de la Carcel se ha escapado.

*Dom.* Chamorro es este: ay pobre Chamorrillo,  
y como han de ponerte el colodrillo!

*Fab.* Sin duda, que este espanto  
de Pedro nace, pues tan raro encanto  
solo puede ser fuyo:  
preudedle luego.

*Raym.* Yo, señor, no arguyo  
tus ordenes, mas este desvalido  
no conoces que en nada te ha ofendido?  
y que sin culpa alguna, por su daño,  
de Pedro le conduxo aqui el engaño?  
dexale libre, y fia à mi cuidado,  
puesto que yà el alivio he penetrado  
de tales confusiones,  
que yo ponga remedio à sus ficciones.

*Fabr.* Basta que tu lo mandes, de ti fio,  
noble Raymundo, el desempeño mio:  
Libre estás yà.

*Cham.* Palabras son felices:

Yo os embiarè dos pares de perdices  
en retorno de tales alegrias,  
que en el monte las tengo haciendo crias.

*Fabr.* Venid, hijas.

*Fel.* Ay, Cesar, què cuidado  
à mi vida tu vida le ha costado! *Vas.*

*Lesh.* Cielos, estos assombros que miramos,  
mucho mas q̄ lo creemos, lo dudamos. *Vas.*

*Raym.* Pedro, contra ti parte mi desvelo,  
y que te he de vencer fio en el Cielo. *Vas.*

*Dom.* Amigo Chamorrillo,  
mucho temia te diesse un garrotillo  
en medio de la plaza,



*del Maxico de Salerno.*

y creí de la horca fueses maza:  
vè , què mandas , pues sabes que tè quiero,  
aunque sirvas à mi amo el hechicero. *Vas.*

*Cham.* Yo me hallo confuso , y espantado,  
viendo que no ha un instante, que enterrado  
en el Jardin estaba,  
donde Nise à mis amos les cantaba,  
y gozaban del fresco , y su harmonia:  
si tendrè alguna mona ? no à fè mia,  
porque esto ha sucedido,  
y aun de nuevo me miro confundido,  
supuesto que me he hallado  
en el parage misino que enterrado  
estuve , y à la vista deste diablo,

*Sube la cortina, y se descubre el Cenador sin la  
fuente que estuvo en la primera Fornada, y  
Diana, y Felisarda sentadas en almobadas,  
Pedro, y Cesar en taburetes, y Nise  
cantando.*

de quien yo fui figura de retablo,  
èl me buelve , y me saca;  
mas porque no me dè con una estaca,  
aun no dirè , aquesta boca es mia,  
pues no ay para un entierro cada dia.

*Canta Nise.* Si brinca , si salta,  
si corre ligèro  
por plantas , y flores  
aquel arroyuelo,  
sabad que le limito con el pensamiento.

*Ces.* Sagrados Cielos , ò he perdido el juicio,  
ò en este instante en casa de Fabricio  
estaba de los suyos acosado;  
pero sin duda alguna me ha librado  
Pedro , y como no dixè que avia ido,  
no se ha querido dàr por entendido:  
què harè en tal confusion , y mas si miro  
à Felisarda aqui? *Ped.* Puesto que aspiro  
à confundir à Cesar , y à Diana,  
solo à fin que se logre la tyrana  
irade mis rencores,  
y añadiendo rigores à rigores,  
hacer que mas se obligue à mi fineza  
con el silencio calle mi fiereza  
el que le he libertado.

*Cha.* Yà , señor , que las gracias no te he dado,  
ni tampoco à Diana,  
de que salí de aquella Corbicana,

donde , por mi tragedia,  
qual degollado estuve de Comedia,  
oy dartelas pretendo.

*Nis.* Hicieron hartto mal , à lo que entiendo  
pues estabas gracioso monigote,  
que parecias carantula de botè.

*Dian.* Pues yà el ardor del dia  
con el Sol cessa , Felisarda mia,  
quieres que aqueste Cenador dexèmos;  
y à esse arroyo baxemos  
à lograr lo que resta de la tarde?

*Fel.* Lo que quisieres : en volcanes arde *ap.*  
mi altivèz , al mirar , que està ceñida  
à estàr en Felisarda aqui fingida  
mi cautela engañosa:

que aunque està la fineza desdenosa  
de Cesar , y motive su disgusto,  
es bastante que yo no tenga gusto:  
en mi el obedecerte es lo primero.

*Ces.* Dissimular mis confusiones quiero, *ap.*  
hasta pensar mejor lo que hacer debo:  
mal juzgais de mi amor.

*Nis.* No es cosa nueva  
el hacer dengues yà los señoritos.

*Ped.* Pues mientras que vosotras los distritos  
correis de essa frescura,  
yo quiero divertirme en la espefura  
cazando , que à buscaros  
al Valle baxarè , pues que los raros  
prodigios mlos Don Raymundo alcanza,  
y à buscarme ha salido : la esperanza  
de que te he de engañar he prevenido,  
porque si no le engaño, voy perdido. *Vas.*

*Dian.* Gozando la frescura  
à aqueffa selva , donde el Mayo apura  
delicias , y primores,  
haciendo ramilletes de sus flores,  
irèmos. *Ces.* Un abismo và conmigo.

*Felis.* Amado Cesar , por si así te obligo,  
y mi cariño se une en dulce lazo:::

*Ces.* Mandame , Felisarda.

*Felis.* Dame el brazo.

*Ces.* Dicha es bien peregrina.

*Cham.* Como estuve metido en la piscina,  
todo soy sobrehueffos , y obstruccionos:  
quanto và que me cuesta unas unciones?

*Dian.* Vamos. *Nis.* Yà te seguimos,

### Tercera Parte

No ay vida como aqueſta, pues reímos,  
andamos, y comemos;  
como con una Mytra no acabèmos.

*Vanſe, y ſalen D. Raymundo, y Dominiquin.*

*Raym.* Pues en eſta parte es donde  
le ſucedidò la eſtraneza  
à Fabricio, y mi diſcurso  
ſolicita hacer la prueba  
da ver ſi de mis preceptos,  
y conjuros à la fuerza  
obedece: èl, que ſin duda,  
dañado genio es, que obſtenta  
las ſeñas de Vayalarde,  
ſegun inferir ſe dexa  
de tan raras inauditas  
obſervaciones, y mueſtras;  
y aunque de qualquiera parte  
ſe bien, que eſcucharme es fuerza,  
en eſte deſierto quiero,  
ſin que ninguno lo vea,  
llamarle, pues à mi voz  
es forzoſo que obedezca,  
como Miniſtro de Dios.  
A què mi dominio eſpera,  
que no le llamo? *Dom.* Si huvieſſe  
dicho, ( la barba me tiembla )  
que à aqueſta funcion venia,  
de mi caſa no ſaliera,  
ſi me dieran cada dia  
dos mil ducados de renta.

*Al paño Pedr.* Pues en fuerza del conjuro  
es forzoſo que obedezca,  
y conocido una vez,  
ningun remedio me queda:  
por ſi le puedo engañar  
con aſtucias, y cautelas,  
ſalir quiero al paſſo antes,  
que las Armas de la Igleſia  
contra mi eſgrima.

*Raym.* Ahora eſtiempo, que el conjuro  
empezar pueda, y aſi  
en el Nombre:::

*Sale Pedr.* Señor,  
què fortuna ha ſido eſta?  
quando buſcaros queria,  
liberal la contingencia  
eſta dicha me anticipa?

*Dom.* Era hora que te viera,  
amo mio de mis ojos?

O quantas Miſſas me cueſtas!  
què diſciplinas, y ayunos!  
porque nunca acá bolvieras!

*Ray.* Aunque ignoro con quien hablo,  
mucho temo que las ſeñas,  
de que es Pedro Vayalarde  
acrediten mis ſoſpechas:  
ved en què ſerviros puedo.

*Ped.* En mucho, pues vueſtra ciencia  
es tan pública en el mundo,  
que yo iba à valerme della,  
para ſalir de mil luchas,  
que me aſſigen, y atormentan;  
y para que no dudeis  
quien vueſtro favor merezca,  
yo ſoy Pedro Vayalarde.

*Dom.* Yà le diò la pataleta.

*Raym.* Vos Vayalarde? *Ped.* Si acaſo  
las notables eſtranezas,  
que contadas por el vulgo  
diferentemente ſuenan,  
hacen que, oyendo mi nombre,  
os admireis, por ſi yerran  
mis deſignios, vueſtro amparo  
iba à buſcar, pues no ciega  
mi ignorancia profeſſar  
eſta habilidad quiſiera,  
ſi ſe comete pecado,  
por ventura, de exercerla;  
pues como ſabeis, un pobre  
Pastor fui, y eſtas materias,  
ſi los Sabios las alcanzan,  
los rudos no las penetran.

*Ray.* Valgame el Cielo! à eſte hombre, *ap.*  
ſin duda alg una, le ciega  
el Demonio, como es  
ſu humilde naturaleza  
tan ruſtica, que no alcanza  
el que pecado ſer pueda  
lo que obra, y à ſu ruina,  
por ſu ſencillez le lleva:  
aqueſto yà es otra coſa.

*Dom.* Quanto và que ſe la pega *ap.*  
à mi amo, y con tanto nazo  
como deſtinos, le dexa?

*Ped.*

*del Maxico de Salerno.*

*Ped.* Por estas razones , y otras,  
que ya vuestra gran prudencia  
las fabrà , y que perseguido  
de Fabricio , la aspereza  
destos fatos huyo , quiero,  
cansado de tan adversa  
fortuna , que me digais  
si cometo alguna ofensa  
contra los hombres , y el Cielo  
en el uso desta ciencia ;  
y si acaso la cometo,  
déstelarè al punto della:  
(que hable de arrepentimiento *ap.*  
quien no es capáz se arrepienta!)  
y enmendado de mis yerros,  
que vuestro amor interceda  
con Fabricio me perdone,  
y en tranquila quietud buelva  
a gozar la liberrad  
de mi casa , y de mi hacienda,  
que aunque es un pobre ganado,  
bastará à que me mantenga.

*Raym.* Lastima me ha dado oïros;  
y porque enmendar quisiera  
vuestra vida , y vuestros yerros:-

*Dom.* Ha señor , que te la pega. *ap.*

*Raym.* Lo primero que os advierto  
es , que no solo se peca  
siempre que en virtud de pacto  
de conjuro , ò Magia Negra,  
se obra , sino que son calos:-

*Dom.* Como si èl no lo supiera. *ap.*

*Raym.* Reservados.

*Ped.* Qué ignorancia  
es la mia tan grossera!  
Y porque quiero , ilustrado  
de vuestra piedad immensa,  
enmendarme , y de mis yerros  
hacer grave penitencia,  
que le pidais à Fabricio,  
que me perdone quisiera.

*Raym.* Yo lo ofrezco así , y con esto  
cessarán vuestras tragedias,  
y acabarán sus pesares.

*Dom.* Ha señor , que te la pega. *ap.*

*Ped.* Pues yo , en pago de que hagais  
por mi tal piedad , quisiera

mostraros como podeis,  
sin que en esso concurrencia  
de pacto aya , ser mas docto,  
y que tengais las riquezas,  
que el mundo puede incluir,  
y que vuestra fama adquiera  
nombre , aun en las mas remotas  
poblaciones de la tierra.

*Raym.* Sin pacto? *Ped.* Si me aveis dicho,  
que en aviendole se peca,  
còmo quereis que use del?

*Raym.* No sè como esso ser pueda.

*Ped.* Desta fuerte: Ha del hermoso  
espacio de esta floresta,  
cuyos amenos pensiles  
el Sol dora , y Flora riega.

*Musc.* Qué mandas? qué ordenas?

*Ped.* Que mostrando aqueste monte,  
que en tus entrañas se hospeda,  
le enseñes à Don Raymundo  
quanto todos apetezcan.

*Musc.* Ya à tu voz obediente  
aborta su aspereza.

*Raym.* Esto puede ser sin pacto?

*Ped.* Ya tu verás su experiència,  
pues secreto natural  
es solo. *Dom.* Que te la pega. *ap.*

*Raym.* Mucho dudo lo que miro,  
pues rompiendo por la tierra  
los senos , vèr se permite

*Va. sabiendo un monte poco à poco , corona-  
do de arboles muy hermosos , y en medio de  
èl una gruta , en que viene la Ciencia con  
una monterera , como pintan à Mercurio , con  
alas : trae en una mano un espejo , y  
en otra una hacha.*

un monte , à quien encopetando  
de rudos troncos las vastas  
hojas , y verdes còrtezas.

*Musc.* Ya vèr lo que quieres,  
dexando la Esfera,  
salimos à vèr  
lo que nos ordenas.

*Ped.* A tí , pues la Ciencia eres,  
en fin , como la primera  
basa , donde se conocen  
las razones por su essencia,

### Tercera Parte

bien esse espejo lo explica,  
ò essa luz lo manifiesta,  
que à Don Raymundo le ilustres  
de ingeniosas agudezas:  
pues què mas plausible gloria,  
como fer grande en las ciencias?

*Cant. la Ciencia.* Si harè, pues foy aquella  
luz, que todo lo alcanza, y lo penetra.

*Ped.* Si quieres que la Hermosura,  
la Fortuna, y la Riqueza,  
y la Alegria te sirvan  
tan igualmente alhagueñas,  
que no halles à su alhago,  
qual, amigo, es la primera:  
llega à lograr sus delicias,  
pues à tu arbitrio dispuestas  
estàn; y por si se obligan  
aun mas tus ojos con verlas,  
las entrañas de esse monte  
en sus senos las hospeda.  
Si este engaño no le vence, *ap.*  
y à su atencion no le ciega,  
mucho temo mi desdicha.

*Canta el 4.* Ya à servirte dispuestas  
Fortuna, y Hermosura,  
Alegria, y Riqueza  
estàn, para que logres  
el gozar dellas.

*Con este quatro se ha abierto el monte en  
dos hojas, quedando quatro pavellones, de-  
baxo de los quales estàn la Hermosura,  
la Riqueza, la Fortuna, y la Alegria: la  
Riqueza con una Corona en la mano, y  
una guirnalda en la cabeza: la Hermosura  
con otra guirnalda de lirios, y un dardo  
en la mano, y un espejo en la otra: la  
Fortuna con una rueda dorada en  
la mano, y vendado  
el rostro.*

*Domin.* Ay señor mio, què joyas,  
què galas, y què prefeas,  
y sobre todo, què mozas:  
Ha cuerpo, que te rebelas. *ap.*

*Raym.* Valgamè el Cielo! terribles  
luchas padece la idea!

*Dom.* A Don Raymundo estas cosas, *ap.*  
si no le obligan, le tientan.

*Ped.* Don Raymundo, no te agtada  
el que jùbilos, y fiestas  
de essa risueña hermosura  
te brinde en flores verdías:  
No te arastras essa beldad,  
que aquel divino harpòn flecha,  
haciendo mienta el alhago  
los rigores de facta?  
Los abundantes tesoros,  
que te dedica alhagueña  
essorra, no los codicias?  
pues no ay mayor bien, que hacienda:  
La Fortuna, quantas dichas  
en lo instable de su rueda  
inconstante à todos tuvo,  
fixa à ti no te franquea?

*El, y el 4.* Pues por què desdeñas  
Fortuna, Hermosura,  
Alegria, y Riqueza?

*Ped.* Y sobre todo, essa hermosa  
Ninfa, à quien el ayre hospeda,  
candido ayron, que las vidas  
las hace vivir eternas:  
essa, que es la Fama, bien  
aqueste clarin, que alienta,  
lo publica: voz, que en todo  
quanto el Orbe incluye suena.

*Baxa la Fama en un Aguila, con un cla-  
rin en la mano, en la otra un baxo,  
y se pone sobre el monte.*

*Cant. Fam.* Logra en mis aplausos  
el hacer eterna  
tu estatua en mi Templo,  
tu pluma en mi Esfera.

*Ped.* Todo quanto miras puedes  
lograr, pues à tu obediencia  
todo rendido se humilla,  
todo postrado te espera.

*Raym.* Què es esto? yo puedo fer  
sábio, y obtener grandezas,  
sin el rigor del estudio,  
ni el afan de poseerlas?

*Ped.* E esso dudas? no lo vès?  
oye de aquella belleza  
las claufulas con que dulce  
te llama, y te galantèa.

*Cant. Herm.* Vèn, vèn donde prendan

del Maxico de Salerno.

dos vidas los alhagos  
de una faeta.

*Raym.* Cielos, un bolcàn el pecho  
tan dulcemente le quemá,  
que muriendo de la llama,  
aun apetece la hoguera.

*Dom.* La moza es como unas natas:  
ha cuerpo, que te rebelas. *ap.*

*Ped.* Atiende quan deliciosas  
son aqueffas opulencias:  
què triunfo no han conseguido  
el poder de las Riquezas?

*Cant. Rig.* Pues todas tu ofrenda  
feràn, pues podràs  
feliz usar dellas.

*Dom.* No ay cosa como el dinero: *ap.*  
ay codicia como esta!

*Ped.* Y en fin, si Fama, Hermosura,  
Fortuna, Alegria, Ciencia,  
y Riqueza te combidan  
à que goces sus grandezas:-

*El 4. y Ped.* Dinos à que esperas,  
que à gozar de todas  
sus dichas no llegas?

*Dom.* Mi amo cayò en la trampa. *ap.*

*Raym.* Pero què es esto? así ciega  
una leve fantasia  
mis sentidos, y potencias?  
Donde, entendimiento, estás,  
que arrebatado de aqueffas  
mentidas sofistérias,  
se me perturbò la idea?  
Si piensas, Aspid astuto,  
si juzgas, cauta Sirena,  
que tus venenosas voces  
han de morder mis orejas,  
te engañas: y pues que ya  
he conocido son essas  
tentaciones engañosas,  
y aprehensiones con que piensas,  
que apetecidas de mi,  
te has de librar de la inmensa  
potestad, que la piedad  
de Dios, infiel, me dispensa,  
porque mires quan en vano  
à mis ojos las presentas,  
llega à postrarte à mis pies,

hincá la rodilla en tierra,  
verèmos quien mas poder  
de los dos tiene, pues llega  
el que todo esto me ofrece  
à darme à mi la obediencia.

*Ped.* Què es lo que dices? yo à tí?  
Pues què, por ventura piensas,  
que dañado genio soy,  
que es contra quien tienes fuerza?  
No vès que soy Vayalarde,  
y que en virtud de mi ciencia  
obro estos prodigios? *Dom.* Y esso,  
si no me mienten las señas,  
lo aseguro yo, aunque tengo  
la vista à la vizcorneta.

*Raym.* Ya sè quien eres, y sè,  
que tu malicia la mesma  
forma suya tiene, y hace  
tantos assombros con ella;  
y así, ya segunda vez,  
por mi potestad, que vengas  
te mando, en nombre de la Alta  
Sacra Trinidad Immensa,  
y que se deshaga toda  
essa fingida apariencia:  
vèn, pues. *Ped.* Ha pefe à mi ira!  
que he de obedecer por fuerza!

*Dom.* Ay señores, por los ojos  
echa à azumbres las hogueras.

*Ped.* Ya aqui me tienes, que quieres?

*Raym.* Amarrarte à esta cadena,

*Ped.* Què es lo que haces?

*Raym.* Lo que hizo

Benito contigo, Fiera,

otra vez. *Ped.* Pues como:-

*Raym.* Basta, *Echale el cordon al cuello.*  
Lobo, que el redil ahuyentas.

*Ped.* Què, quieres tu con Benito  
compararte? *Raym.* En la suprema  
Dignidad igual à èl soy,  
aunque en virtudes me exceda.

*Ped.* Ha Infernos! como tolero  
este oprobio?

*Raym.* Hermano, tenga  
essè Monstruo, y à la Ermita  
lo lleve. *Dom.* Què, se chancèa,  
señor mio? Pues yo avia

### Tercera Parte

de hacer tan grande indecencia?

Què, piensa, que soy Perrero?

*Raym.* Pues en virtud de obediencia  
se lo mando, como à ti  
el que sin moverte, Fiera,  
vengas siguiendome: Vamos.

*Dale el Cordon à Dominiquin, y sale  
Chamorro.*

*Cham.* A ver si encontrar pudiera  
à mi amo:— pero què miro!

*Dom.* Pues obedecerte es fuerza,  
cito, cito; toma pan:

*Ped.* Como esto tolerais, iras?

Mas ya que esgrimir no pueda  
contra aquestos mis enojos,  
tiemblen Agua, Cielo, y Tierra,  
diciendo à los Elementos  
el horror de vuestras quejas:—

*El, y el 4.* Ardan los montes, lloren las peñas,  
sientan los ricos, bramen las fieras,  
y todo; en fin, se acabe, y todos mueran.

*Truenos, y desaparece todo mientras el quatro,  
y queda solo Chamorro.*

*Cham.* O yo estoy affomado,  
ò todo quanto he visto lo he soñado;  
pero en què se detienen mis gemidos,  
que à mi ama no la doy dos mil chillidos?  
ha Diana, ha señora,  
vèn presto, vèn aprisa, vèn aora,  
que à Pedro nuestro dueño llevan preso.

*Salen Diana, Cesar, y Nise.*

*Ces. y Dian.* Què es lo que tienes? dilo.

*Cham.* Tengo queso  
de la tienda de à lado.

*Dian.* De què dàs voces?

*Nise.* Habla ya, menguado.

*Cham.* Yo soy:— què mal me explico!  
en metáfora à mi amo de borrico  
preso:— *Nise.* Dilo, vergante.

*Cham.* D. Raymundo le lleva en este instante.

*Dian.* Hombre, què es lo que dices?

*Cham.* Que yo aora lo ví por las narices.

*Ces.* Preso? penas severas!

por donde và? *Cham.* Và por essas eras.

*Ces.* Seguirèle, y en ira tan crecida,  
por libertarle perderè la vida,

aunque no ay que temer ya cosa alguna,  
si và en su ciencia toda su fortuna. *vase.*

*Dian.* Pues como (què tormento!)  
no parto, Cielos, en su seguimiento?  
Vèn, Nise, vamos luego  
à ver donde le llevan.

*Nise.* Como un fuego  
te sigo, sin que tema cosa alguna.

*Dian.* Hasta quando conmigo, cruel fortuna,  
has de esgrimir enojos? *vase.*

*Nise.* Chamorro, vèn.

*Cham.* Ya voy, por si mis ojos  
le vèn, porque me tuvo sepultado,  
en una viga de la Plaza ahorcado. *vase.*

*Salen Fabricio, Felisarda, y Lesvia.*

*Fabr.* Pues lo apacible del dia,  
y el ver que no ha parecido  
Don Raymundo, causa ha sido,  
que àzia la Ermita me guia,  
por si en su fabrica hermosa  
acafo ha estado ocupado,  
para salir del cuidado,  
y rezar à la gloriosa  
Imàgen del Crucifixo,  
vamos, hijas, al momento,  
donde venerarla intento,  
y verle, porque me dixo,  
que la fabrica ha parado,  
y averle visto tardar,  
me ha dado que sospechar.  
*Felis.* Pierde, señor, el cuidado,  
que algun devoto avrà ido  
quizàs à alguna promessa,  
y serà la causa essa  
de que se aya detenido.

*Lesv.* Ya, señor, muy cerca estamos,  
y del cuidado saldremos,  
pues ya sus fabricas vemos.

*Los 3.* Pero, Cielos, què miramos!  
un gran concurso se advierte,  
segun se permite ver  
desde aqui. *Felis.* Què podrá ser?

*Lesv.* Pues dilata el detenerte  
salir de la confusion,  
acelerèmos el passo,  
para saber de tal caso  
qual puede ser la razon.

*Salen*

del Maxico de Salerno.

*Sale un Criado.*

*Criad.* Señor, à buscarte he ido,  
y no aviendote encontrado,  
de tu casa noticiado,  
como àzia aqui ayias venido  
vine à vèr si te encontraba,  
pues Don Raymundo me embia  
à buscarte. *Fab.* Y què queria?

*Criad.* El decirte como estaba  
todo Salerno llamado,  
de que à Vayalarde ha preso,  
esperando un gran suceso  
en la Ermita.

*Los 3.* Què he escuchado?

*Criad.* Pero lo dirà mejor,  
puesto que à su vista estamos,  
el suceso.

*Lesv. y Fel.* Què miramos!

*Fab.* Quien viò estrañeza mayor!

*Descubresè el sepulcro , como se empezó  
la Comedia , y atado contra el sepulcro  
à Vayalarde , y salen todos.*

*Ces.* Siguiendo à Pedro he venido,  
mas alli à Fabricio veo:  
dissimulado en la gente  
he de esperar el suceso.

*Dian.* Nise, no vès à mi esposo?

*Nis.* Calla , porque alli està el vicjo  
del Governador. *Cham.* No vèn  
ustedes al hechicero  
amarrado à una cadena?  
ha Cito , roe esse huefso.

*Fabr.* A què estrañeza:::

*Fel.* A què affobro:::

*Lesv.* A què notable portento:::

*Los 3.* Nos convocais?

*Raym.* Atendedme,  
Moradores de Salerno,  
oïreis el mas raro caso,  
mas inaudito, y mas nuevo,  
que escucharon las edades,  
y todos los siglos vieron;  
y porque lo oygais mejor  
delque del affobro es dueño,  
yà que en virtud de la Alta  
Potestad, que del Supremo  
Hacedor de Cielo, y Tierra

por su Ministro posseo,  
y à esta cadena pesada,  
solo para ti la tengo,  
desse Sigrado Cordon  
del Rosario, que el Infierno  
aprisioñò tantas veces  
à los Sagrados Preceptos  
de mis conjuros, que hagas  
lo que has ofrecido, ordeno,  
ò te añadirè mas penas,  
imponiendote tormentos.

*Nis.* Ay, señores, que le tiene  
atado por el pescuezo,  
como borrico al establo!

*Cham.* Así me tuvo el, por cierto,  
quando empanado en la tierra  
tuve encaxonado el cuerpo.

*Dian.* Cielos, à tan grande affobro  
toda soy un vivo yelo!

Mi esposo à un Rosario afido!

Ay de mi! Què serà esto?

*Ces.* Pedro desta fuerte!

*Fel.* Inmovil  
piedra animo.

*Lesv.* Aun el aliento  
condensa la admiracion.

*Fab.* No sè què pueda ser esto.

*Raym.* Què te detienes? no hablas?

*Ped.* Yà, à mi pesar, obedezco.

Yo ( con què enojo lo digo!)

no soy, enemigos, Pedro

Vayalarde; porque soy:::

*Todos.* Què escucho?

*Ped.* Un dañado genio,  
que à perturbaros à todos,  
fingiendo aparente cuerpo  
del que de aquefse sepulcro  
no faltò ( de rabia muero ! )  
à todos he confundido.

Y pues al sagrado eco  
de Don Raymundo no bastan  
astucias, y fingimientos  
diabolicos, à pesar  
de mi furia, le obedezco.

*Sube el sepulcro , hundese , y sale el  
Demonio como empezó  
la Comedia.*

### *Tercera Parte*

*Unos.* Què prodigio!

*Otros.* Què estraneza!

*Otro.* Què confusion!

*Cham.* Què embeleco!

*Ces.* Yo he quedado immovil piedra.

*Dian.* Toda foy un vivo yelo.

*Raym.* Y porque veais, que la astucia

de aqueste enemigo fiero

ha sido tan engañosa,

que sin saber, segun ellos

han dicho, por què motivo

mil embarazos tuvieron

el Dominiquin, y otros

de ir à vèr si acafo el centro

deffe sepulcro ocultaba,

como aora vereis à Pedro,

descubridle, para que,

quando no fuera tan cierto

lo que visteis, lo acrediten

ojos, y oídos à un tiempo.

*Descubrese.*

*Todos.* Caso peregrino! *Ces.* Pues

à vuestras plantas yo puesto,

yà que veis fueron motivo

fus engaños de mis yerros,

que me perdoneis os pido.

*Fab.* Si harè, Cesar, y os ofrezco  
à Felifarda.

*Fel.* Què dicha!

*Dian.* Y yo tambien prosiguiendo

irè el deseo, y el logro

de morir en un Convento.

*Ces.* Y si esta ficcion, si este

engañoso pensamiento

en que mostrar se ha querido,

no ay duda, para el ingenio

del hombre, imposible, el que

le ha escrito logra los yerros

nuestros, y fuyos, perdone

el Auditorio discreto.

*Tod.* Consegurà feliz fin

el Maxico de Salerno,

y del dàr la la Quarta Parte

unanimos promeremos.

# F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1751. \*